

ASEPROLA
ASOCIACIÓN SERVICIOS DE PROMOCION LABORAL



DIAGNOSTICO
SITUACIÓN Y CONDICIONES DE LA AGROINDUSTRIA
PIÑERA EN COSTA RICA

Los casos de la producción piñera en las regiones Atlántica y Pacífico Sur:
Características, organización y condiciones laborales
(informe Diciembre 2004)

ELABORADO POR:

Guillermo Acuña González
Investigador
ASEPROLA

Diciembre 2004

¿BLANCO.....O NEGRO?

La piña es uno de los cultivos con mayor potencial de mercado internacional y de alta rentabilidad financiera. Es una actividad con una alta demanda de mano de obra. (Quijandría, Berrocal y Prat:1997)



La expansión piñera arroja suelos erosionados y agotados, ambientes naturales desaparecidos, historias pérdidas, identidades negadas, destrucción y efímera e ilusoria atención de necesidades básicas. La alteración ambiental es enorme. La modificación y alteración del ambiente es casi irreversible. Si hoy desaparecieran estas actividades de nuestro país, aún en una zona tan generosa como nuestro atlántico, se requeriría de al menos 180 o 250 años para su recuperación parcial. Cuántas generaciones son necesarias para revertir los efectos?.

Eduardo Castillo, Antropólogo, director organización FECON

CONTENIDO

Introducción

1. Antecedentes históricos de la actividad

- 1.1 Historia de la producción de piña en Costa Rica
- 1.2 La expansión reciente de la industria de la piña: Principales elementos explicativos.
 - 1.2.1 La expansión a nivel regional

2. Caracterización económica y productiva de la actividad

- 2.2 La importancia de la agroindustria de la piña en la economía del país
- 2.3 Las empresas productoras de piña en Costa Rica: Aspectos generales
- 2.4 La producción de piña para el mercado interno y la exportación: Aspectos relevantes
- 2.5 Producción de piña en Costa Rica: datos estadísticos y principales zonas productoras
- 2.6 La organización de la actividad: entidades, incentivos.
- 2.7 Marcas, sellos y certificaciones.

3. Aspectos laborales de las personas trabajadoras en la actividad piñera.

- 3.1 El proceso de trabajo
- 3.2 Condiciones laborales de mujeres y hombres en la agroindustria de la piña.
- 3.3 Problemática de salud vinculada con la actividad piñera

4. Problemas ambientales ocasionados por el tipo de cultivo en la zona del Caribe y en la zona Sur del país

5. Aspectos organizativos del sector en la zona del Caribe y en la zona Sur del país

REFLEXIONES FINALES

La actividad piñera en Costa Rica: impactos, consecuencias, desafíos

Documentación Utilizada

Introducción

Una cuidadosa lectura al contexto socioeconómico costarricense de los últimos años da cuenta del cambio experimentado por un modelo, que en esencia ha pasado de estar orientado al mercado interno a ser dinamizado y fortalecido para insertar al país al mercado mundial. En este marco, las actividades de exportación recibieron un fuerte impulso y al interior de estas, un conjunto de productos agrícolas denominados no tradicionales se erigieron en estrellas de un firmamento productivo volcado sin reparos a conquistar los mercados internacionales. En este contexto, debe ser analizado el peso que ha adquirido la actividad piñera en Costa Rica.

La producción de piña se ha convertido en un producto clave en las cuentas nacionales, merced a las divisas generadas por concepto de exportación: para el año 2004 se calculan en \$230 millones (\$50 millones más que en 2003) las ganancias provenientes del envío de la fruta al exterior. Esta importancia es explosiva en virtud de su rápida colocación como uno de los principales rubros agrícolas de exportación a la altura de actividades tradicionales como café y banano y puede ser explicada por una expansión cuya característica es el crecimiento en la producción y el área de siembra en prácticamente todas las regiones del país.

En este sentido, las expectativas para el sector piñero costarricense no dejan de florecer: es considerado el primer exportador de fruta fresca a nivel mundial, se ha dinamizado una estructura paralela de producción y procesamiento de la fruta para obtener néctares, puré, adornos para bebidas exóticas y su comercialización como producto enlatado. Se caracteriza por un mercado productivo conformado por cerca de 1.200 pequeños y medianos productores y algunas empresas comercializadoras de carácter transnacional que estiman que Costa Rica es el país con las mejores condiciones ambientales para el cultivo de la fruta a nivel mundial; Algunas estimaciones indican que provee de empleo a cerca de 60.000 trabajadores y trabajadoras en todo el territorio nacional, de los cuales no se tienen datos desagregados por sexo que reflejen la participación de las mujeres en esta actividad productiva.

La importancia de la actividad piñera plantea aspectos relevantes en ciertas dimensiones como el desarrollo de regiones productivas, el carácter potenciador/inhibidor del desarrollo local en comunidades específicas, los impactos en el nivel ambiental, las condiciones laborales y organizativas de las personas trabajadoras y la integración positiva de este sector en la estructura económica nacional.

Este informe presenta un esfuerzo por responder a algunas de estas inquietudes, en el marco de una investigación que tiene como objetivo general realizar un diagnóstico que permita obtener información actualizada con relación a la producción, la situación socioambiental y las condiciones laborales de las personas trabajadoras en la agroindustria de la piña en Costa Rica. Ha sido preparado por ASEPROLA (Asociación Servicios de Promoción Laboral) a solicitud de la organización International Labor Right Found (ILRF) como parte de la continuación de esfuerzos de colaboración de ambas organizaciones en la promoción y defensa de los derechos laborales de los trabajadores y trabajadoras de la región centroamericana.

En este documento se presentan los resultados de un trabajo orientado a recabar información de carácter documental sobre la actividad, con especial atención al análisis de la situación a nivel nacional y en dos regiones específicas, el pacífico sur y la región atlántica costarricense. Dichas menciones particulares obedecen a la necesidad de documentar la expansión piñera y

sus distintos impactos en localidades específicas, para justificar el desarrollo de ulteriores etapas de un trabajo de más amplio alcance en los planos organizativo y de incidencia.

Con esta precisión metodológica se orientó la búsqueda, recopilación y procesamiento de información cualitativa y cuantitativa de carácter documental; se ubicaron datos relacionados con la actividad piñera en los centros de documentación y las páginas electrónicas de COMEX (Ministerio de Comercio Exterior), PROCOMER (Promotora de Comercio Exterior), Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), la Secretaría Técnica de Planificación Sectorial Agropecuaria (SEPSA) y el Sistema de Información del Sector Agropecuario Costarricense (INFOAGRO); se revisaron fuentes periodísticas de los principales diarios del país (La Nación, La República, La Prensa Libre, Al Día, La Extra) y se obtuvieron algunos estudios e investigaciones recientes sobre la actividad. En la Defensoría de los Habitantes de la República (DHR) se accedió a informes públicos sobre denuncias planteadas en contra de la actividad piñera en comunidades específicas. De la misma manera, se realizaron entrevistas con personeros relacionados con la actividad: el Gerente del Programa Nacional de Piña, del Ministerio de Agricultura y Ganadería; representantes de trabajadores de la empresa PINDECO, ubicada en el Pacífico Sur y miembros del Comité Ambiental de la comunidad de Guácimo, de la Región Atlántica.

En estas dos comunidades se hicieron además procesos de levantamiento de información con personas relacionadas con la actividad piñera. En el caso de la zona de Guácimo, se realizaron entrevistas con autoridades de salud, educación y miembros de localidades cercanas a empresas piñeras. En la zona pacífico sur, se realizaron entrevistas con trabajadores y trabajadoras de la empresa PINDECO y con representantes del movimiento local (Frente de lucha contra PINDECO) que lideran una serie de cuestionamientos y dudas respecto a los alcances positivos y negativos del accionar de dicha empresa sobre la comunidad y sus pobladores.

Es importante mencionar que este informe cuenta con vacíos en cuanto a la incorporación del análisis diferencial de género en la agroindustria de la piña y lo relativo a trabajo infantil, debido a que las fuentes analizadas no elaboran datos desagregados por sexo ni incorporan detalles con relación al trabajo de niños y niñas, por lo que no fue posible analizar muchos de los aspectos de la actividad desde el enfoque requerido. Sin embargo, sí se tuvo acceso a información general sobre esta dimensión que será recuperada en los apartados respectivos.

1. Antecedentes históricos de la actividad

1.1 Historia de la producción de piña en Costa Rica

La producción de piña inicia tempranamente en el país con el desarrollo del cultivo en tiempos de la colonia. Según Quirós (1993) la piña proveniente de América del Sur fue traída a Costa Rica por indígenas que comerciaban en América Central, región en la que se desarrolló una variedad conocida como Monte Lirio y que en el país fue denominada “criolla” por parte de agricultores nacionales que la producían tradicionalmente en las provincias de Alajuela (zona central) y Puntarenas (pacífico).

En Costa Rica se producen comercialmente dos variedades:

Cayena Lisa: Las hojas son de color verde oscuro y anchas (6 cm) y no tienen espinas en el borde, excepto en los extremos. El fruto maduro es, color naranja rojizo, de gran tamaño y los ojos son poco profundos. El color de la pulpa varía de amarillo pálido a amarillo dorado y tiene alto contenido de azúcares. Es la variedad que tiene amplio mercado internacional como fruta fresca y muchas cualidades para la industrialización. (Documento Internet)

Monte Lirio: conocida en Costa Rica como criolla y es cultivada únicamente en Centroamérica. Las hojas son color verde con una tonalidad rojiza oscura a lo largo del limbo y no tiene espinas, excepto una en el extremo apical. El fruto es de tamaño medio. La pulpa de color blanco a amarillenta, contiene poca fibra, y muy buen sabor y aroma; los ojos son grandes y profundos. Se utiliza principalmente para el consumo fresco. (Documento Internet)

La historia del cultivo registra un “antes y un después” claramente identificable; el antes refiere a esta etapa de la producción piñera que se desarrolla desde tiempos coloniales de forma tradicional y el después se vincula a la entrada de nuevos actores empresariales y el cambio en los objetivos de la producción, pues se pasa de la producción para el mercado interno a la producción para la exportación.

El punto de giro debe ser ubicado cuando la actividad adquiere características de monocultivo de alta intensidad y demanda tecnológica a finales de los años setenta, periodo en el que la Compañía Pineapple Development Company (PINDECO) subsidiaria de la Transnacional norteamericana Del Monte, inició operaciones en la zona sur del país.

(Quijandría, Berrocal, Pratt;1997).

La entrada en operación de esta empresa impacta en varios sentidos la historia de la producción piñera en el país:

- En primer lugar, impulsó la utilización de nueva tecnología para fortalecer la variedad de piña existente hasta el momento (Monte Lirio) y para ello se dedicaron amplios recursos: a inicios de la década de los ochenta, se invirtieron \$40 millones para desarrollar 2.500 hectáreas orientadas a producir piña para la exportación;
- Como segundo aspecto, realiza una selección propia de la variedad Cayena Lisa con una aplicación de alta tecnología.
- En tercer término, se da la introducción de nuevas variedades del producto;
- Finalmente, con su operación estimula la actividad en otras zonas del país, como la zona norte en la que se siembran áreas enteras con la variedad Cayena Lisa¹, dedicada para la exportación.

Los impactos en las formas de producción, la tecnología utilizada y el estímulo para investigación en la actividad, colocaron a PINDECO como la principal compañía piñera de Costa Rica² y le dieron un impulso definitivo a la expansión del producto y la producción para la exportación a nivel nacional. En el desarrollo de la actividad en los últimos veinte años (periodo que marca la operación de esta empresa y la expansión de la actividad a otros puntos geográficos del país) se pueden identificar tres aspectos importantes a propósito del desarrollo histórico que ha experimentado la actividad en este periodo:

Ampliación del área de producción a nivel nacional. El cambio en la tecnología de producción tuvo como principal efecto la estimación de áreas potenciales; a inicios de los

¹ La piña que se siembra a nivel de grandes plantaciones en el ámbito mundial proviene de selecciones hechas en Cayena Lisa, las cuales se denominan clones. Muchos de esos buenos clones se desarrollaron para fruta de proceso. Sin embargo finalmente han quedado para fruta fresca por sus buenas características. Además de clones hay híbridos y variedades seleccionadas para propósitos especiales. (Jiménez, 1999:14).

² Mas adelante se detallan algunas características de esta empresa

años ochenta se documenta la existencia de 2.000 a 2.500 hectáreas sembradas con la fruta³; para finales de ese mismo periodo, se estima en 13.000 hectáreas el área potencial (a desarrollar) adicionales a las ya existentes y las cuales se ubican 10.580 en la zona norte, 1.800 en el sur y unas 500 en la vertiente atlántica.

De esta estimación resulta una constatación evidente: el incremento del área en la región norte⁴ y el crecimiento en el sur, lo cual puede deberse al tipo de actividad prevaleciente en una región y en otra: en un caso (zona norte), se trata de la acción de pequeños y medianos productores y en el otro (sur), la concentración de la actividad en la empresa PINDECO que establece un crecimiento moderado, pero sostenible. Esta característica acompañará la actividad incluso hasta el día de hoy⁵.

Es importante destacar también la incidencia de la producción en la zona atlántica, en la que se presenta una expansión acelerada producto de varios factores que más adelante se analizarán. Estimaciones oficiales revelan que en la actualidad la región presenta cerca de 7.000 hectáreas de producción. Sin embargo, extraoficialmente el número de hectáreas en producción puede andar en alrededor de 10.000 en la región, debido a la agresiva expansión experimentada en los últimos años.

Orientación de la producción hacia la exportación. El segundo aspecto relevante refiere a una modificación en el tipo de cultivo y la delimitación claramente exportadora de la región sur del país.

En el primer caso, a finales de los años ochenta el área de cultivo correspondía a la línea Cayena Lisa en un 70% y un 30% al cultivo Montelirio, expresando la clara redefinición en la variedad orientada para la exportación.

En el segundo caso, en Buenos Aires de Puntarenas (lugar donde se localiza la empresa PINDECO) se cultivó cerca de un 80% de la fruta para exportación y sólo un 10% en la zona norte.

Expansión de la actividad. Finalmente, el desarrollo de la actividad en los años ochenta tiene como efecto que, a inicios de la siguiente década, inversionistas independientes (nacionales y extranjeros) invierten en esta actividad, a tal punto que hoy en día un importante porcentaje de la producción nacional está en manos de empresas de capital nacional (Monge, 1996).

Es precisamente sobre la expansión y los factores que la explican que trata el siguiente apartado.

1.2 *La expansión reciente de la industria de la piña: Principales elementos explicativos.*

Para explicar el crecimiento de la producción de piña en años recientes y como este producto de vocación no tradicional ha implicado una importante generación de divisas a las cuentas

³ A inicios de los años noventa, las áreas sembradas para el mercado externo eran 5.200

⁴ Esta región presenta las condiciones mas aptas para la siembra del producto con relación a las otras zonas del país, pues en estas se necesita de riego artificial mientras que en aquella se garantiza el riego natural producto de la precipitación fluvial anual.

⁵ Es importante indicar que la información sobre número de hectáreas es susceptible de revisión constante. Mas adelante en este informe se elaborarán comentarios al respecto

nacionales, es necesario tomar en cuenta una serie de factores ubicados en el desarrollo mismo de la actividad y en los procesos propios del contexto económico costarricense.

En el primer caso, ya se ha indicado cómo la introducción de un paquete tecnológico⁶ que cambia la variedad de piña cultivada para el mercado interno (piña Monte Lirio) por una variedad nueva e inexistente en el país hasta este momento (piña blanca hawaiana, Cayena Lisa) se traduce en un impulso en la evolución, producción y rendimiento del cultivo en los años noventa y los primeros años de la presente década (Quijandría, Berrocal, Pratt;1997).

Junto a este aspecto que debe ser valorado por sus alcances para el incremento de la actividad, se ubican otros factores propios de la característica de la fruta, tales como

- Disponibilidad de buen material genético.
- Alta respuesta del cultivo a la tecnificación Hawaiana (se ha obtenido rendimientos de 90 toneladas por hectárea de fruta exportable en primera cosecha).
- Factores climáticos y de suelos apropiados.

En el segundo caso, una serie de aspectos que dominan el contexto socioeconómico costarricense en los últimos años justifican el incremento acelerado del sector piñero a nivel nacional y regional.

Se debe destacar que como consecuencia del cambio en el modelo económico, se produjo un total desestímulo a la producción para el mercado interno, que se tradujo en una disminución en el área sembrada y la producción de ciertos productos como el maíz, el arroz, los frijoles, etc (La República, 10-10-02)⁷.

Esta condición de la estructura económica costarricense se combinó con un conjunto de condiciones del mercado internacional (demanda constante en el mercado mundial de la variedad Cayena Lisa, precios estables y atractivos para las comercializadoras, canales de comercialización a través de compañías transnacionales principalmente⁸) y acciones asociadas con la dinamización del sector piñero, incentivos productivos, etc (creciente demanda en el mercado nacional para la fruta fresca exportable, existencia de una industria capaz de captar buena parte de la fruta no exportable para proceso, disponibilidad de mano de obra capaz y eficiente, financiamiento bancario interno y externo, incentivos a la inversión nacional y extranjera dados por el estado costarricense con el fin de promover la producción y exportación de productos no tradicionales, como los certificados de abono tributario, la exención de impuestos a la importación de equipo, maquinaria e insumos agrícolas y la exención de impuestos de la renta) entre otros. (Quirós, 1993).

Los anteriores factores del producto y del contexto, son ampliados por el gerente del Programa Nacional de Piña del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) quien indica que en la expansión de la actividad en años recientes habría que tomar en cuenta la

⁶ La maquinaria utilizada en el proceso de producción y recolección era prácticamente desconocida en el país por lo que hubo que importarla en su totalidad. Las técnicas de cultivo (densidad de siembra, programas de fertilización, aplicación de agroquímicos, ciclo, etc) eran totalmente distintas a la que se utilizaba en las siembras tradicionales de piña para consumo doméstico...el desarrollo de la actividad piñera de los últimos años, se dio con base en una tecnología absolutamente nueva, ciento por ciento importada y adoptada mas que adaptada. (Quijandría, Berrocal y Pratt,1997).

⁷ Desde 1993 hasta los años 2000 se ve una clara disminución en las áreas de cultivo de las principales actividades agrícolas. Entre 1993 y1998 el área total sembrada disminuyó en 2.188 ha de un total de 440.758 has. El encogimiento ha sido mas fuerte en dos de los sectores mas grandes: el de los granos básicos, donde el área sembrada se redujo en un 12% en este lapso, y el de los productos tradicionales que se redujo en un 3%. El área de plantas ornamentales experimentó una fuerte rebaja. (La República, 10-10-02)

⁸ Dole, Del Monte, Banacol,

constitución de nuevos mercados, la preparación de profesionales, las condiciones de los suelos, las semillas utilizadas, la calidad de la fruta, y las crisis recurrentes de otras actividades del sector agrícola (Entrevista con Alexis Quesada. Gerente Programa Nacional Piña. MAG. 16-8-2004).

Finalmente otro elemento que explica la expansión piñera a nivel nacional es la incorporación de nuevos empresarios (pequeños, medianos y grandes) a la actividad, atraídos por las buenas noticias y el futuro promisorio de la actividad.

1.2.1 La expansión en el nivel regional

Las regiones en las que se ha asentado la expansión piñera en Costa Rica han sido la Región Huetar Norte, la Región Brunca (donde se ubica el Pacífico Sur, sede de la compañía PINDECO) y la Región Huetar atlántica.

En el primer caso, la región norte es considerada como la primera región en expansión por la cantidad de hectáreas que fueron sembradas con la variedad Cayena Lisa dedicada a la exportación. Pese a que la región Pacífico Sur siguió siendo la primera región en exportación a nivel nacional, en la primera la producción aumentó como consecuencia de la cantidad de área sembrada en general⁹; También se considera que la calidad de sus suelos provee de condiciones positivas para el cultivo, pues en esta región no se necesita de riego artificial para fortalecer la fruta; el cambio en la orientación del uso del suelo de la actividad ganadera a la actividad piñera también favoreció este proceso.

En el segundo caso, factores asociados con la tecnología utilizada y la tendencia al uso de agroquímicos para acelerar las cosechas y mejorar la calidad de la fruta, dieron como consecuencia un rendimiento expansivo y permanente, proveniente fundamentalmente de la producción de la compañía PINDECO. Con relación a este tema, se menciona lo siguiente:

En plantaciones donde se produce piña con alta tecnología, ejemplo PINDECO S.A., se utiliza el sistema hawaiano con densidad de aproximadamente 72.000 plantas por hectárea, lo cual conlleva a la aplicación de un plan de fertilización muy riguroso. (Ministerio de Agricultura y Ganadería. Documento Internet)

En el caso de la región atlántica, se debe de analizar varios aspectos que inciden en el desarrollo de la actividad piñera.

El primer elemento es la constatación de que muchas personas productoras pequeñas y medianas cambiaron de actividad productiva como consecuencia de las crisis que agobian al sector agrícola tradicional; también la situación tambaleante en el mercado bananero internacional ocasionó que muchas de las personas productoras que se dedicaban por entero a este monocultivo estén abandonándolo y trasladándose a la otra agroindustria que si está reportando beneficios.

En segundo término ciertas características de la región explican el fortalecimiento de la actividad: su cercanía con el puerto y el precio relativamente barato del suelo.

⁹ Datos suministrados por el director del Programa Nacional de Piña del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), Alexis Quesada, indican que esta región es la mas fuerte en crecimiento pues en sus comunidades (san Carlos, Guatuso, Upala, Sarapiquí y Río Frío) hay 9.000 hectáreas sembradas en la actualidad en comparación con 4.000 que habían en el año 2000.

Adicionalmente la bonanza en el mercado internacional de la piña y el éxito alcanzado por una fruta mejorada, incertidumbre con el régimen de exportación a Europa y la promesa de mejores ingresos son ingredientes que sazonan la expansión piñera en la región atlántica en los últimos años.

Sin embargo, este aspecto hay que matizarlo en el tanto más bien se ha señalado (El Financiero, 20-26 de setiembre 2004; página 10) que uno de los efectos directos de la producción piñera ha sido el encarecimiento de la tierra: En Guácimo, un cantón de la región en el que más se ha manifestado la expansión piñera, el valor de una hectárea pasó de cerca de 1.5 millones de colones hace cuatro años a más de 2.5 millones de colones en la actualidad.¹⁰

Finalmente, la región no ha escapado de las tendencias que buscan incentivar la exportación de actividades agrícolas no tradicionales. Así, herramientas como los contratos de exportación, la exención de impuestos a la renta, los Certificados de Abono Tributario (CAT) y otros mecanismos crediticios, impulsaron la actividad piñera en esta zona.

Esta situación refleja claramente la finalidad perseguida por las autoridades costarricenses: pese a que se mantiene la tesis que el crédito para el sector agrícola como conjunto ha aumentado en los últimos años, la realidad indica que el incremento en los préstamos no obedece a una política gubernamental sino más bien a una estrategia de los bancos de apostar a los productos menos riesgosos; El crecimiento crediticio se da a sectores tradicionalmente protegidos como el café, el banano y ahora la piña. (La República, 10-10-02)

La siguiente información muestra la piña junto con otras actividades incentivadas y promocionadas en los años noventa. Nótese como estos estímulos provienen tanto de entidades gubernamentales nacionales, gobiernos extranjeros y agencias de cooperación y como en el caso de la piña es la actividad más apoyada en el rubro de crédito. Más adelante se analizarán aspectos vinculados con estos instrumentos de apoyo y los saldos que crean como producto de su accionar.

**CUADRO N°1
REGION ATLÁNTICA
SERVICIOS O INCENTIVOS SEGÚN CULTIVO O ACTIVIDAD**

Incentivo	Actividad				
	Plátano	Piña	Palmito	Yuca	Ganadería
Precios					Coopemontecillos
Crédito	U.S.A/Canadá	Holanda, Alemania, Noruega, España	Bancos	Bancos	Coopemontecillos
Asistencia técnica	MAG,CINDE, Ente financiero	MAG, CINDE	MAG, CINDE	MAG, CINDE	MAG
Investigación	CORBANA	MAG		MAG, ITCR,	MAG,CATIE,PZA

¹⁰ Con relación a este aspecto, en conversaciones con miembros de comunidades del atlántico se indicó que los pequeños y medianos productores están siendo presionados a vender a precios bajos por las grandes empresas y compañías.

				CATIE	
Fiscal	CNI	CNI	CNI	CNI	
Organización	MAG,coop. Cámara de productores	MAG, COOP.	MAG, COOP.	MAG, FADAZA	MAG, Coopemontecillos

Fuente: Aragón y Kreyns;1994

2. Caracterización económica y productiva de la actividad

2.1 La importancia de la agroindustria de la piña en la economía del país

La información relativa a la producción de piña costarricense coloca a la fruta en un lugar de peso en el reciente desarrollo agrícola nacional, caracterizado por su potencial como sector en crecimiento constante. En este sentido, se ha indicado que:

La piña es uno de los cultivos con mayor potencial de mercado internacional y de alta rentabilidad financiera. Es una actividad con una alta demanda de mano de obra. (Quijandría, Berrocal y Prat:1997):

De igual forma se ha señalado que sin la participación de este sector y otros que han sido protegidos y subvencionados con acciones ya comentadas (incentivos, créditos, etc) como el caso del banano, el café y el melón, por ejemplo, las cuentas agrícolas experimentarían un rendimiento decreciente. De ahí que su importancia esté dada por la relevancia adquirida en el contexto económico nacional.

Para el año 2004, los datos son muy positivos como consecuencia de los rendimientos productivos en el sector; cada hectárea produce en promedio unas 100 toneladas de piña por lo que se espera obtener una producción de 1.65 millones de toneladas de la fruta. (La Nación, 2-3-2004).

En general, la productividad de la piña ronda las 8 mil cajas por hectárea cultivada (La República, 12-5-2003) y ya se hacen proyecciones sobre el impacto de la actividad dentro de algunos años: hacia el 2007, las exportaciones serán de aproximadamente 70 millones de cajas de 12 kilos, lo que significa un crecimiento del 66% en 4 años. (La Nación, 26-7-2004)

En relación con los alcances económicos de la actividad, los ingresos por concepto de exportación para el año 2004 fueron calculados en \$230 millones de dólares, \$50 millones más que en 2003.

De acuerdo con la Promotora de Comercio Exterior (PROCOMER) 56 empresas se registraron como productoras de piña para la exportación y en 2003 se vendió a 23 destinos. (La Nación, 26-7-2004). Es tan claro el ritmo expansivo de la actividad, que en el año 2004 ha estado a punto de rebasar al banano como el principal producto de exportación agrícola.

Pese a tener importancia como producto fresco, a tal punto que ha logrado un liderazgo a nivel regional gracias a su producción de piña dorada, desarrollada con técnicas propias en compañías como PINDECO, también ha dinamizado la industria alimentaria que aprovecha la fruta para la elaboración de jugos concentrados, mermeladas, fruta deshidratada y rodajas en almíbar.

La lucha dorada por la fruta: Del Monte contra las demás empresas

En términos internacionales, la producción piñera ha colocado a Costa Rica como el principal proveedor de esta fruta a mercados como el de Estados Unidos.

La piña dorada Gold, de Fresh Del Monte, que brota del suelo rojo volcánico en el remoto calle agrícola de Buenos Aires, Puntarenas, es tan dulce, tan jugosa y tan duradera que se ha convertido en la de mayor venta en el mundo.

Según la información disponible, hasta abril de 2004 los productores nacionales aportaron el 61% de las compras estadounidenses, por encima de países como México (22%) Honduras (11%) y Guatemala y Ecuador con un 3% cada uno (La Nación, 26-7-2004).

Fresh del Monte obtuvo una patente –la primera para una piña en más de 50 años- y envió cartas de amenaza a científicos y a otros agricultores que trataban de reproducirla. Además la compañía contrató guardas de seguridad para que protegieran las matas las 24 horas en su plantación en Costa Rica.

También otros mercados han sido visitados por la fruta costarricense: en 2003 Italia compró un 16% , Alemania un 12% y otro 12% se repartió a otros mercados como Bélgica, Reino Unido y Holanda.

Así, después que una sentencia judicial puso en claro que Fresh Del Monte había patentado una piña diferente, se espera que los competidores comiencen a inundar EE.UU con versiones de la Gold a finales de este año y durante el próximo
La Nación, 10 de octubre de 2003

Finalmente la importancia de la actividad piñera debe ser visualizada en tanto es potenciadora de empleo a cerca de 60.000 costarricenses; solamente en este año, como producto de la expansión de la actividad, se prevé la creación de 5.000 nuevos empleos en algunas zonas productoras como San Carlos, Sarapiquí y el Atlántico¹¹.

Con relación a su relevancia desde el punto de vista social, se calcula que existen cerca de 1.200 pequeños y medianos productores, mientras que hace unos cinco años apenas había alrededor de 300 dedicados a la exportación (La Nación, 26-7-2004).

2.8 Las empresas productoras de piña en Costa Rica: Aspectos generales

La piña se produce durante todo el año y es cultivada en su mayoría por pequeños y medianos productores¹² (La Nación, 7-5-2004).

La principal característica de la oferta es su evolución en los últimos años. A mediados de los años noventa, cuando la actividad piñera empezaba a impulsarse como sector agroexportador de importancia, existían cerca de 20 empresas productoras, la mayoría de ellas ubicadas en la

¹¹ Con relación a este tema, miembros de comunidades del atlántico han manifestado su preocupación por que se ha observado un incremento de trabajadores migrantes, fundamentalmente de origen nicaragüense, en la actividad, lo que acarrea una serie de problemas laborales derivados de los bajos salarios y las extensas jornadas a las que se ven sometidos éstos por algunas empresas piñeras. Más adelante se detallará al respecto. (Entrevistas con dirigentes comunales. Octubre 2004).

¹² La mayoría de los pequeños productores (cerca de la mitad) son propietarios de menos de una hectárea. (www.terra.co.cr 8-5-2004)

zona norte, de donde provenía aproximadamente el 50% de la producción nacional en ese momento (SEPSA 1995, citado en (Quijandría, Berrocal, Pratt;1997).

El desarrollo de la actividad en esta zona geográfica (zona norte) se explica por que el cultivo estuvo en manos de grandes empresas y asociaciones de pequeños productores.

Diez años después, existen aproximadamente 30 empresas distribuidas en todo el país: 2 en la zona sur, 1 en Parrita, las demás se distribuyen en San Carlos (5) Guatuso (1) Upala (1) Sarapiquí (3) Río Cuarto de Grecia (3) y el resto en la zona atlántica (Siquirres, Bataan, Guácimo y otros). (Entrevista con Alexis Quesada. Gerente Programa Nacional Piña. MAG. 16-8-2004)

Costa Rica presenta un comportamiento interesante con relación a la distribución de las empresas piñeras en el mercado nacional e internacional, pues al igual que otras actividades agroindustriales como el banano, la proporción dedicada al mercado exportador está en manos de pocas empresas, en su mayoría de capital transnacional.

En este sentido la distribución del mercado nacional es clara: existe una cantidad importante de pequeños y medianos productores que traspasan su producción a empresas transnacionales que les compran para venderla a su vez al exterior.

Como se mencionó al inicio de este análisis especial mención merece PINDECO (Pinneapple Development Company) subsidiaria de la transnacional Del Monte y que inicia operaciones en la zona sur de Costa Rica (Buenos Aires de Puntarenas) hace ya 25 años. Esta empresa constituye la mas grande del país, ya que es responsable de un buen número del área productiva¹³, la producción nacional y el caudal exportado.

En adición a la importancia de PINDECO como productora y exportadora de piña a nivel nacional, se debe considerar sus aportes en los cambios tecnológicos que experimentó la actividad en los últimos años¹⁴; este aspecto incidió en una alta eficiencia en la producción, un adecuado tratamiento de la fruta a nivel de la planta empacadora, la logística de transporte eficiente y sus conexiones con el mercado internacional (Mimeo MAG, sin fecha).

Otra empresa que aparece en el mercado nacional con orientación exportadora es DOLE, que se establece en los años noventa como compradora y exportadora en la zona norte y en la zona pacífico central del país.

Características de PINDECO

Empleos directos permanentes:2.000
Empleos indirectos:2.500
Has netas de cultivos de piña: 4.000
Meta de exportación: más de 10 millones de cajas de 40 libras en el año 2000.
Logros: primer exportador mundial de piña fresca.
Proyectos: cuatro diferentes proyectos con productores independientes de la zona norte de Costa Rica que abarcan 1.600 has de cultivos de piña.
Realiza un aporte patronal al año de aproximadamente 600 millones a instituciones públicas como la CCSS, el Banco Popular, el INA y el IMAS.
La República; 20-4-2000)

¹³ Pese a que las cifras oficiales señalan que PINDECO tiene 4.000 hectáreas, información proporcionada por extrabajadores y miembros de organizaciones locales indica que ya su área rebasa las 14.000 hectáreas en el año 2004.

¹⁴ Si bien esta empresa fue la que introdujo el paquete tecnológico básico al país, las mejoras más recientes a éste no fueron difundidas y están disponibles solo para algunos productores asociados a PINDECO. (Quijandría, Berrocal, Pratt;1997)

La tercera compañía en importancia es el Grupo Banacol quien fue la primera en iniciar un programa de productores particulares en 1988-1989. En 1993 había firmado contratos con seis compañías por un total de 800 hectáreas. BANACOL S.A. (frutas tropicales del norte) es la casa matriz de una serie de compañías integradas verticalmente, desde la producción al transporte, mercadeo y distribución de los productos que se venden bajo la marca BANACOL y bajo marcas de terceros.

La estructura de la industria en cada región productiva es muy diferente.

Mientras en la zona norte (región Huetar Norte) varias empresas “grandes” dominan la producción (lo que explicaría su expansión) la cual es vendida casi en su totalidad a las empresas Standard Fruit Company y Banacol, en la Región Sur (región Brunca) la producción es dominada totalmente por PINDECO.

Las empresas Del Oro y Tico Frut le compran fruta a todos los productores que no cumplen requisitos de exportación en fresco. Estos producen concentrado.

PINDECO no compra a pequeños productores, tiene su propia producción y alianzas estratégicas con otros grandes productores. Dole, Chiquita y Banacol comercializan la fruta de exportación en fresco. (Entrevista con Alexis Quesada. Gerente Programa Nacional Piña. MAG. 16-8-2004)

2.9 *La producción de piña para el mercado interno y la exportación: Aspectos relevantes*

El ritmo de crecimiento de la producción piñera, combinado con el aumento en el área producida se tradujo en un comportamiento exportador agresivo. La literatura disponible sobre el tema señala que el principal factor que incidió en la exitosa conducta exportadora del producto fue ocasionado por el cambio tecnológico propiciado desde grandes empresas como PINDECO a mitades de los años noventa.

En este período, se introduce una nueva variedad de fruta que produce una revolución en el mercado mundial, debido a que era la primera vez en veinte años que aparecía una novedad en la producción de dicho producto. La variedad, conocida con el nombre científico de MD2, es producida, comercializada y patentada en el mundo bajo el nombre de Del Monte Gold por DEL MONTE y su subsidiaria costarricense PINDECO. (Ver recuadro *La lucha dorada por la fruta: Del Monte contra las demás empresas*) (La Nación, 11-8-97).

Este tipo de fruta se caracteriza por una forma más asimétrica y uniforme, posee un muy atractivo color amarillo externamente y en el interior su grado de azúcares es más alto y porta cinco veces más ácido ascórbico o vitamina C (La Nación, 11-8-97).

Datos oficiales indican que del total de la producción nacional, el 75% se exporta como fruta en fresco, cerca del 7% se consume en el país y el restante se aprovecha para proceso. (Entrevista con Alexis Quesada. Gerente Programa Nacional Piña. MAG. 16-8-2004).

En el caso de las exportaciones de fruta “no tradicionales”, la piña es por mucho el principal producto en ese rubro.

**CUADRO N°2
COSTA RICA
EXPORTACIONES DE FRUTA
MILLONES DE DÓLARES
2003**

Fruta	Valor
Piña	159
Melones	55
Sandía	5
Mangos	4

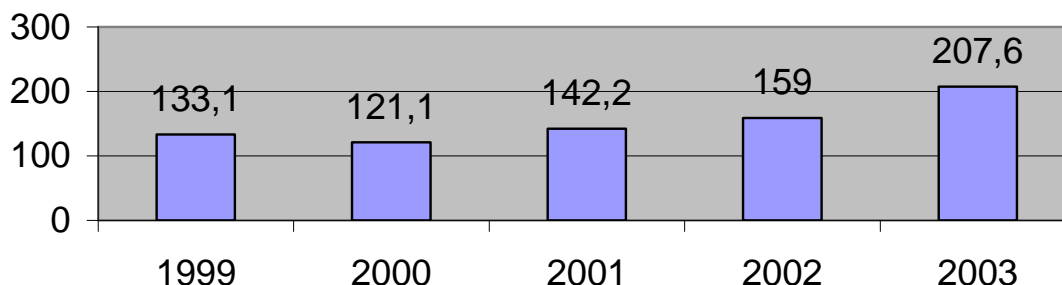
Fuente: Comex, citado en La Nación 1-4-2004

Otros elementos que explican la colocación de piña de Costa Rica en los primeros lugares de exportación a nivel mundial se refieren principalmente a la calidad, el uso de tecnología de avanzada, el clima ideal para su desarrollo, así como el buen nombre alcanzado en los mercados internacionales (La República, 15-7-95). También han sido importantes los vaivenes del mercado mundial, tales como la crisis internacional en los precios del café que ha sido aprovechado por el sector para ganar terreno.

Información disponible para los últimos años indica que las exportaciones de piña experimentaron un crecimiento considerable y formaron parte del caudal de exportaciones agrícolas que llegaron a casi 1.000 millones de dólares durante 2003, un 6% más que las ventas registradas en 2002 (La Nación, 29-12-2003).

Para ese año, las ventas al exterior de piña solo fueron superadas por partes para circuitos modulares, textiles, banano y equipos para infusión y transfusión de sueros. La piña superó también a los medicamentos (La Nación, 16-2-2004). En 2003 las exportaciones de piña aumentaron en un 37.9% (Enlace Mundial, Mayo 2004:29). Está colocada entre los 10 principales productos de exportación costarricense, según datos de la Promotora de Comercio Exterior.

**Costa Rica.
Evolución de las exportaciones de piña.
Millones de dólares.
1999-2003**



Fuente: La Nación, 2004.

Por otra parte, para el año 2004, el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) estima que las exportaciones podrían aumentar en unos 70 millones de dólares. (www.terra.co.cr 8-5-2004). Según datos suministrados por el Ministerio, las ventas al exterior alcanzarían 280

millones de dólares, a diferencia de los casi 207 millones registrados el año anterior. (www.terra.co.cr 8-5-2004).

El comportamiento global de las exportaciones piñeras costarricenses debe ser detallado según las regiones geográficas desde donde se origina la producción y envíos al mercado internacional. En este sentido, el siguiente cuadro muestra la importancia de regiones fundamentales para el desarrollo de la producción de piña costarricense y su relación con el exterior.

Costa Rica
Exportaciones de piña según región
2001

Región	Valor FOB US\$	Participación
Brunca	93.1	65%
Central	21.1	15%
Huetar atlántica	15.3	11%
Huetar Norte	12.1	9%
Chorotega	0.1	0%
Otras	0.5	0%
Total	142.2	100

Fuente: Procomer, 2001

Nótese como la región Brunca (pacífico sur), donde se encuentra ubicada la compañía PINDECO tiene una participación importante en las exportaciones de piña costarricense; asní mismo, destaca el peso de otras regiones donde es claro el sentido exportador que tiene la producción piñera, en especial la región central y la región Huetar Atlántica. En este último caso, la cercanía con el puerto pareciera estar incidiendo en el perfil agro exportador de la región.

En cambio, hay otros casos que valdría la pena destacar, como la región norte, que pese a contar con importantes extensiones de área sembrada, ha tenido por vocación la producción de la variedad criolla, orientada para el mercado interno. Lo anterior da como resultado una importancia notable de algunas regiones más que otras en la actividad exportadora, tal y como destacan las siguientes estadísticas sobre exportación por región para los últimos dos años.

CUADRO N°3
COSTA RICA
EXPORTACIONES DE PIÑA POR REGIÓN
MILLONES DE DÓLARES
2002-2003

Región	2002		2003	
	Valor FOB	Posición	Valor FOB	Posición
Central	13.2	42	35.1	17
Huetar Atlántica	27.7	2	47.4	2
Brunca	88.2	1	79.0	1
Pacífico Central				
Chorotega	0.5	15	2.1	10

Huetar Norte	22.1	2	43.9	1
--------------	------	---	------	---

Fuente: elaboración propia con datos de PROCOMER.

Características de los mercados compradores de piña.

En años recientes, el mercado mundial de piña experimentó un crecimiento acelerado como producto del aumento en la demanda de frutas tropicales, frescas, en conservas, en jugos, secas y procesadas en amplios mercados como Estados Unidos y Europa, los vaivenes en los precios internacionales, la salida de productores fuertes como Hawai¹⁵ y la rápida entrada de otros que han asumido y duplicado lo que este país proporcionaba a nivel mundial.

En la década de los años noventa la producción aumentó 20 millones de toneladas hasta llegar a 614 millones de toneladas en el año 2000. De esta producción, un 98% del total corresponde a países en desarrollo (Central America Weekly, #175.1991).

Los principales mercados de piña son hoy Estados Unidos, abastecido por Hawai, Honduras, Costa Rica y República Dominicana y en menor medida, por México con fruta fresca.

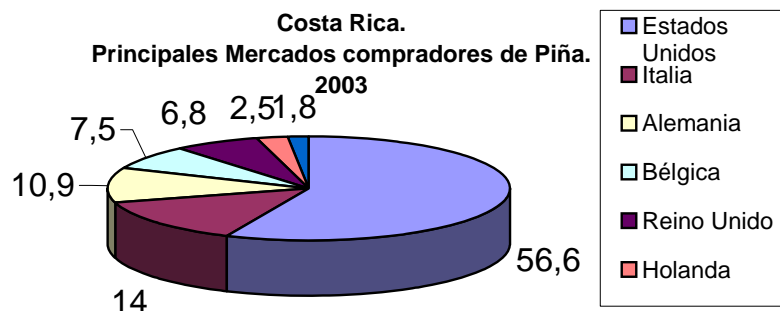
Estados Unidos recibe piña procesada de Hawai, Filipinas y Tailandia. Europa se abastece con fruta fresca de Costa de Marfil, Camerún, Kenya, Costa Rica y Brasil y fruta procesada de Kenya y Asia. El oriente se abastece con piña de Filipinas, Tailandia, Malasia, Taiwán y Okinawa¹⁶ (Jiménez,1999:14).

Estos mercados son abastecidos, como ya se indicó, por empresas transnacionales norteamericanas especializadas en producción y comercialización de frutas, como Dole, Chiquita y Del Monte (Quijandría, Berrocal, Pratt;1997).

En relación con los mercados compradores de la fruta costarricense, se tiene que son dos principalmente: Estados Unidos y algunos países de la Unión Europea. El siguiente gráfico muestra esta distribución.

¹⁵ Durante los últimos años de la década de los noventa Estados Unidos redujo su producción a causa de la transformación de fincas piñeras en áreas para ecoturismo en Hawai. A pesar de lo anterior la producción mundial ha seguido aumentando durante el mismo período, ya que la reducción en EE.UU está siendo compensada por enormes aumentos de producción en países como Honduras. (Quijandría, Berrocal, Pratt;1997)

¹⁶ Otros países a nivel regional como Guatemala, Honduras, República Dominicana y Ecuador han entrado fuertemente en el mercado productor de piña alentados por acciones financieras de bancos que comenzaron a proporcionar créditos sin control alguno ante el éxito que representa la piña a nivel mundial.(La Nación, 2-3-2004)



Estados Unidos

De las exportaciones totales de piña fresca el 56% se envía a Estados Unidos que es el principal mercado. Costa Rica es el primer proveedor de las importaciones estadounidenses (Hawái se cataloga como producción nacional y no como importaciones). Además, Costa Rica vende el 4.3% de las importaciones de piña seca, el 23% de la piña procesada, el 1% de la piña en conserva y 4% del jugo de piña.

Unión Europea

La Unión Europea representa el segundo mercado en importancia para Costa Rica. A esa región se dirigen el 43% de las exportaciones totales de piña, lo cual representa un 16% de las importaciones de la Unión Europea; esto, sin incluir el monto correspondiente a los derivados de piña (Monge, 1996).

Pese a la importancia que tiene este mercado para la exportación costarricense, se debe tomar en cuenta que luego de un período en el que se le vendía sin pagar aranceles por el sistema general de preferencias (SGP) que otorgaba beneficios impositivos a los países en desarrollo, la OMC provocó que se eliminaran tales subsidios obligando a su pago a partir de enero de 2006. Otro aspecto problemático resulta sin lugar a dudas la reciente entrada de diez nuevos países a la Unión, que aumentará la demanda y dificultará las negociaciones con este bloque comercial.

El mercado de piña sostenible

La Unión Europea es el mayor mercado del mundo para piña orgánica con un consumo que superó las 2.000 toneladas anuales en 2002. En segundo lugar se encuentra Estados Unidos (EEUU) con un consumo estimado en 1.000 toneladas anuales (Centeno, 2003).

El mercado es aún incipiente producto de algunas limitaciones técnicas que restringen la oferta. La mayor barrera existente para la producción de piña orgánica continúa siendo la prohibición del uso de etileno para inducir la floración; otro aspecto a resaltar es que Honduras se perfilaba como el principal proveedor de piña orgánica a Estados Unidos, pero a finales de los años noventa su producción descendió bruscamente resultado de la destrucción causada por el huracán Mitch en 1998 (Centeno, 2003).

En el último trimestre del 2002 fue introducida al mercado la certificación Comercio Justo para frutas tropicales, creando una nueva categoría de “piña sostenible” que ha crecido rápidamente. El volumen del mercado de piña Comercio Justo se estima en unas 1.000

toneladas anuales para 2003. Actualmente la totalidad de la producción es destinada a los mercados de Suiza e Inglaterra. Los países productores de piña comercio justo son Costa Rica¹⁷ y Ghana.

En Costa Rica, la piña orgánica es producida por DOLE con más de 90 hectáreas sembradas, certificadas y con exportación sostenida. Existen otros pequeños proyectos de producción local. Se está en la etapa de producción de semilla orgánica y certificando algunos terrenos (Entrevista con Alexis Quesada. Gerente Programa Nacional Piña. MAG. 16-8-2004)

El mercado de piña convencional a nivel mundial avanza hacia una eventual saturación, producto del aumento en las áreas de producción en muchos países. No cabe duda de que este aumento ocasionará bajas en los precios y una posible crisis en el sector a mediano plazo, lo que perjudicará al sector orgánico. Además se espera que los sobrepuestos para productos orgánicos se irán reduciendo hasta llegar posiblemente a desaparecer dentro de unos 2 años (Centeno, 2003).

2.10 Producción de piña en Costa Rica: datos estadísticos y principales zonas productoras

Como se ha analizado, la principal característica del desarrollo reciente de la agroindustria piñera en Costa Rica ha sido su continua expansión y aumento tanto en el área de producción (cantidad de hectáreas dedicadas al cultivo de la fruta) como en la cantidad producida (toneladas métricas anuales).

El siguiente cuadro presenta claramente la evolución reciente, con especial mención en los últimos dos años (2002-2003) donde la expansión ha sido especialmente acelerada¹⁸ y se ha traducido, como ya se indicó, en una importante participación de Costa Rica en el mercado internacional.

**CUADRO N°4
COSTA RICA
EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE PIÑA
1998-2003**

Año	Area Sembrada (hectáreas)	Estimación de producción (toneladas métricas)
1998	7.000	850.000
1999	10500	1.250.000
2000	13100	1.450.000
2001	14500	1.650.000
2002	15200	1.850.000

¹⁷ No se cuenta con información sobre las regiones donde se produce en Costa Rica.

¹⁸ El incremento en el área de siembra se presenta por el traslado de pequeños y medianos agricultores a esta actividad. Se trata de campesinos que anteriormente sembraban raíces y tubérculos en especial y cuyos precios internacionales son muy inestables. También se da el caso de empresarios medianos o grandes que se cambiaron de la siembra de banano a la de piña. Otro de los cambios de uso del suelo también se da con los ganaderos, afectados por momentos de depresión. Antiguos potreros, principalmente en la zona norte, se dedican hoy a producir la fruta. (La Nación, 26-7-2004)

2003	17200	1.980.000
------	-------	-----------

Fuente: Entrevista con Alexis Quesada. Gerente Programa Nacional Piña. MAG. 16-8-2004

Al respecto, cabe mencionar que si bien las cifras son oficiales, proporcionadas por autoridades del sector, las evidencias empíricas apuntan a considerar que el área producida es mayor que la que se estima en primera instancia. Más adelante se analizará con detalle esta problemática.

La producción se afinsa en casi todas las zonas del país, con especial mención en regiones como la pacífico sur, la región atlántica, en la que inicialmente (a mediados de los años noventa) se desarrollan algunas experiencias para exportación con pequeños productores beneficiarios del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) quienes tuvieron algunos problemas con plagas como Tecla y adversidades con el manejo poscosecha y la comercialización (Bogantes, 1996).

En la actualidad, según información en poder del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) existe una proyección de cerca de 6.000 hectáreas del cultivo distribuidos en toda la región, tal y como lo presenta el siguiente cuadro:

FINCA	HECTÁREAS
Finca Zapota Tica-Ban	200
Grupo Acón	4.800
Escorpiones Banacol	180
Gupo Volio Hartinguert	740
Total	5.920

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería. MAG. Departamento de Vigilancia y Control de Plagas.

Recientemente la producción se ha dinamizado debido a la reconversión de muchas fincas bananeras y de producción tradicional a la producción piñera en esta región.

La región norte es la región que ha experimentado un desarrollo explosivo en los últimos años, ya que actualmente cuenta con cerca de 9.000 hectáreas, cuando en el año 2000 tenía cerca de 4.000 hectáreas solamente.

El desarrollo de la producción piñera en esta zona puede explicarse por varios aspectos que ya han venido siendo mencionados, tales como el cambio en el modelo económico que posibilita la modificación productiva agraria nacional, los mecanismos de apoyo a las actividades productoras orientadas a la exportación y la forma en que se ha dispuesto el mercado nacional. Este último factor es importante de destacar ya que, de acuerdo con Quijandría, Berrocal y Pratt (1997)

“El esquema inicial de producción daba prioridad a la producción por parte de PINDECO, la cual producía cerca del 65% de la piña del país en 1989. Sin embargo, hacia los años noventa se cambió a un esquema en el cual PINDECO compra una buena parte de la piña que exporta a productores independientes. PINDECO tiene con estos productores un arreglo de tipo “satelite farming” donde los campesinos ponen la tierra y el trabajo y PINDECO aporta la tecnología y la maquinaria, al mismo tiempo que garantiza la compra del producto.” (Quijandría, Berrocal, Pratt;1997).

El siguiente mapa muestra una distribución geográfica donde se destacan las zonas productoras de piña que han venido siendo mencionadas a lo largo de este estudio.

REGIONES ADMINISTRATIVAS DE COSTA RICA

Escala de Referencia 1: 100000



LEYENDA

- REGION BRUNCA
- REGION PACIFICO CENTRAL
- REGION HUASTECA NOROCCIDENTAL
- REGION CENTRAL
- REGION HUASTECA ATLANTICA
- REGION CHOROTEGA

2.5 *La organización de la actividad: entidades, incentivos.*

En Costa Rica funcionan dos entes institucionales relacionados con el sector piñero.

El Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) estableció a principios de la década de los años noventa el Programa Nacional de la Piña como forma de promover el establecimiento de este cultivo en el país. Como parte de su acción, el programa ha desarrollado un paquete tecnológico que es utilizado como guía para aquel que quiera producir piña. Adicionalmente, el programa desarrolla actividades de investigación tendientes a mejorar la producción y productividad de la piña.

El Programa maneja aspectos técnicos (asistencia técnica, investigación, financiamiento, etc) mercados, agroindustria y otros aspectos del cultivo y es dirigido básicamente a los pequeños y medianos productores del país (Entrevista con Alexis Quesada. Gerente Programa Nacional Piña. MAG. 16-8-2004).

Especial mención merece CINDE (Coalición Costarricense de Iniciativas de Desarrollo) creada en los años ochenta con apoyo de USAID (Agencia Internacional para el Desarrollo) como uno de los eslabones del nuevo modelo de promoción de exportaciones promovido en esos años en el país.

Esta organización busca atraer inversión extranjera para que se instale en el país. Con esas características, su papel en el establecimiento de la industria piñera fue muy importante, ya que fue la institución que atrajo a PINDECO. Además, en los años noventa desarrolló proyectos de creación de consorcios de comercialización que facilitarían la exportación de productos agrícolas e industriales de empresas medianas y pequeñas, incluyendo empresas que producen mermeladas y frutas deshidratadas (Quijandría, Berrocal, Pratt;1997).

El otro ente vinculado con la agroindustria piñera es la Cámara Nacional de Productores y Exportadores de Piña, que actualmente cuenta con 2 años de haber reiniciado su funcionamiento y cuenta con cerca de 20 asociados, de los cuales no se tienen datos desagregados por sexo que muestren la participación femenina.

Incentivos

En la actividad piñera se han utilizado dos tipos de incentivos según las etapas de producción (contrato de exportación) e industrialización (zona franca).

En el primer caso (contratos de exportación) se podían acoger exportadores a países fuera del ámbito del Mercado Común Centroamericano. Este instrumento otorga exención de aranceles para la importación de materias primas (incluyendo semillas y agroquímicos) y equipos para la producción; exención de impuestos de ventas y de consumo y el Certificado de Abono Tributario (CAT) que era una letra negociable en bolsa, redimible contra el impuesto de la renta, que se otorgaba al productor en proporciones que iban desde un 5% hasta un 20% sobre el monto de las exportaciones FOB de las empresas (Quijandría, Berrocal, Pratt;1997).

El Sistema de Zona Franca fue diseñado para fomentar la diferenciación en la oferta industrial exportable de Costa Rica y por lo tanto sus beneficios solo aplicaban a aquellas empresas o procesos de producción que incluyeran la adición de valor agregado mediante un proceso industrial de transformación. En este sistema las exenciones ascendían al 100% e incluían los

impuestos a la importación de materias primas e insumos (incluyendo envases), equipos y maquinaria; los impuestos a la renta y los aplicables a la venta y al consumo por un periodo de por lo menos 10 años (Quijandría, Berrocal, Pratt;1997).

Adicionalmente a estos incentivos dedicados fundamentalmente para la promoción de las exportaciones de la fruta, el apoyo crediticio otorgado por la banca nacional fue fundamental en el crecimiento acelerado de la actividad piñera en Costa Rica y su orientación para el mercado internacional.

2.6 Marcas, sellos y certificaciones.

A nivel nacional, el único requisito solicitado para la producción piñera es el certificado fitosanitario extendido por el departamento de sanidad vegetal del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG). Todas las exportaciones de piña cuentan con dicho certificado, previo muestreo y examen por producto, que pide la convención internacional de protección fitosanitaria y que se da en las aduanas de salida del país, por medio de un enviado del MAG.

A nivel internacional, los Estados Unidos no obligan a los embarques de piña a presentar este certificado, por lo que incumplen con lo estipulado por la mencionada convención.

En el caso de Europa, existe una estricta regulación y control al respecto en el puerto de llegada de Hamburgo, aunque en esos países las posibilidades de contagio con plagas o enfermedades propias del trópico son muy escasas (Procomer, perfil de producto piña, 2000:30).

De acuerdo con información oficial de las instituciones encargadas del sector, la piña costarricense es certificada en Europa con la norma *Europegap*, “Buena Práctica Agropecuaria” (Good Agricultural Practice), una norma mínima de producción para la buena práctica agropecuaria de productos hortícolas (frutas, vegetales, papas, ensaladas, flores cortadas y productos de viveros).

EUREP utiliza el GAP como una norma de producción para la certificación de buenas prácticas agropecuarias en la industria agropecuaria y hortícola. Al momento, la norma GAP está aplicándose en frutas y vegetales frescos. Toda clase de productos agropecuarios de consumo humano puede calificarse con esta norma. Además se está desarrollando algunas normas especiales para flores, producción animal y alimenticia.

Europegap se basa en los principios de prevención de riesgos, análisis de riesgos (entre otros, utilizando los principios de HACCP), agricultura sostenida a través del Manejo Integrado de Pestes (IPM) y Manejo Integrado de Cultivos (ICM), utilizando tecnologías existentes para el continuo mejoramiento de sistemas agropecuarios (información tomada de www.eurep.org).

Normas de calidad para la piña

Para el mercado estadounidense, los requisitos mínimos de las piñas en todas las categorías sin perjuicio de las disposiciones especiales para cada categoría y las tolerancias admitidas, deben ser:

- Firmes, enteras y frescas.

- Sanas, se excluyen las que tengan magulladuras, podredumbre u otras alteraciones impropias para el consumo humano.
- Exentos de humedad exterior anormal.
- Exento de olores y sabores extraños.
- Con forma y color típicos de la variedad.
- Producto bien desarrollado, con madurez tal que soporte el transporte y manipulación para llegar en óptimas condiciones al destino.

Para el mercado europeo el color y la condición de la corona son las características mas importantes de calidad. Cuando la piña está madura, debe ser de apariencia clara y brillante, con corona color verde claro y bien desarrollada. Las piñas se clasifican según el peso en seis categorías. Los frutos de exportación aérea deben haber alcanzado el grado de madurez M2, deben tener una corona entre 50 a 130 mm. Además se les deja un tallo entre 10 y 30 mm y se desinfecta con un funguicida, para evitar que los hongos puedan penetrar (Procomer, perfil de producto piña, 2000:48).

Los impactos de la actividad piñera: las dimensiones laborales, organizativas y ambientales en el desarrollo del sector.

Hasta aquí, el presente informe ha presentado una amplia exposición sobre los principales elementos que caracterizan la industria piñera en Costa Rica, su importancia en el marco de las recientes actividades exportadoras y los beneficios económicos que reporta a las cuentas nacionales. Se ha analizado cómo la actividad ha tomado un ritmo vertiginoso y acelerado, facilitado por factores provenientes del contexto socioeconómico nacional y las oportunidades del entorno internacional.

En medio de estas consideraciones de carácter general, una serie de inquietudes saltan a la vista, como producto de la presunción de que la dinámica de la actividad ha tenido – y está teniendo- consecuencias hasta ahora poco exploradas en ámbitos que rebasan lo económico y se colocan en los planos laborales, organizativos y ambientales.

Para analizar dichos impactos se programó un trabajo de campo en dos zonas donde la expansión piñera está teniendo consecuencias para la vida de las personas, sus condiciones laborales y las dimensiones ambientales.

Se trata de comunidades cercanas a plantaciones piñeras en la región atlántica, concretamente en las cercanías del cantón de Guácimo. En dichas comunidades se realizaron entrevistas con vecinos, trabajadores de las piñeras, extrabajadores de las mismas, líderes comunales, representantes de la iglesia católica y de centros educativos que están siendo rodeadas por el cultivo.

Por otro lado, se realizó una consulta con algunos trabajadores y trabajadoras de la empresa PINDECO, ubicada en el pacífico sur del país, así como representantes de un movimiento local conformado para cuestionar las prácticas ambientales y sociales de dicha empresa.

Al análisis de estos aspectos se dedicarán los siguientes apartados del presente documento.

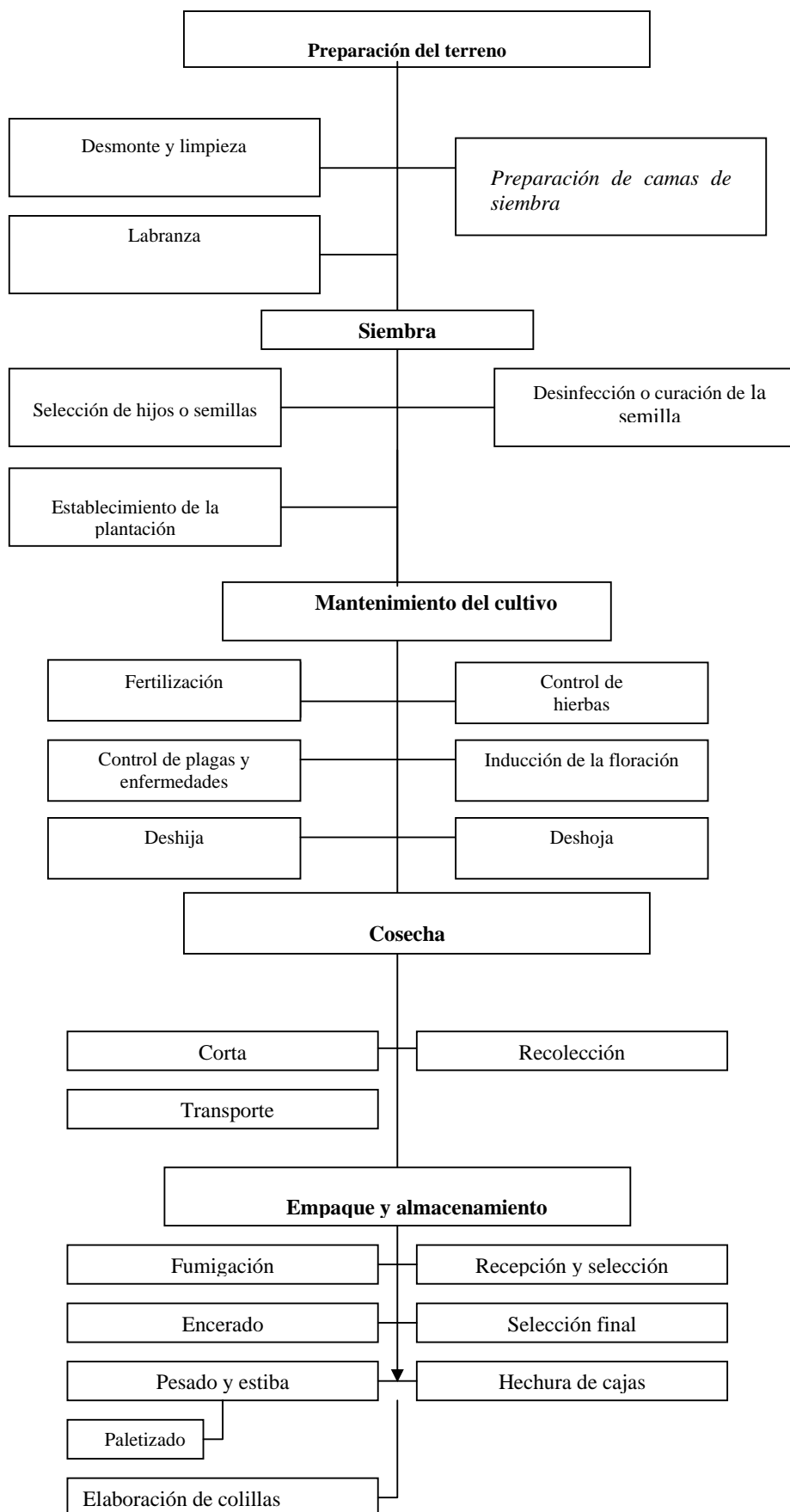
6. Aspectos laborales de las personas trabajadoras en la actividad piñera¹⁹.

3.1 El proceso de trabajo

El esquema de producción piñera utilizado en Costa Rica presenta una fuerte división tal y como puede apreciarse en el siguiente organigrama. Cabe destacar que para efectos del presente análisis, las dos últimas partes del proceso productivo, cosecha y empaque, plantean una serie de aspectos sobre la dinámica laboral, las condiciones de trabajo, factores de salud ocupacional, niveles de organización y planteamiento de las personas trabajadoras ante su situación como parte de dicha actividad.

¹⁹ La información disponible señala que en la actividad laboran cerca de 60.000 personas en las diferentes etapas de trabajo

ESQUEMA DE TRABAJO EN LA PRODUCCION PIÑERA



Pese a que la información documental no permite realizar un análisis a profundidad sobre las condiciones de trabajo según sexo para el total de la actividad piñera, si es posible establecer tendencias generales observadas en el estudio de casos particulares y que pueden dar aproximaciones sobre el volumen, cantidad y calidad de los trabajos desarrollados tanto por hombres como por mujeres.

Labores masculinas versus labores femeninas. En primer término, es posible afirmar que el mundo piñero en sus etapas de campo (preparación, mantenimiento, cosecha, -corte, recolección, transporte- entre otros) es un mundo fundamentalmente masculino producto de una división sexual del trabajo agrario.

En particular, en el caso de la empresa PINDECO, (emblemática en cuanto a tamaño, niveles de producción, importancia económica en la actividad, etc) laboran aproximadamente 5.000 trabajadores, de los cuales 3.000 están en labores de campo y en su totalidad son hombres; 1.200 en empacadora, de los cuales 500 son mujeres y 700 hombres; 17 personas en la gerencia, contando con solo una mujer que es la abogada de la empresa y cerca de 110 personas en el taller (30 mujeres y 80 hombres) y finalmente el área de administrativos (80 mujeres, la mayoría de ellas en labores de servicios y 80 hombres).

Destacan dos aspectos interesantes acerca de la división sexual del trabajo en la actividad piñera; por un lado, las labores asignadas a las mujeres, ubicadas fundamentalmente en el área de empaque y por otro, la poca cantidad de mujeres en el proceso productivo piñero a nivel general. En PINDECO esta situación forma parte de una presunta tendencia a la reducción e invisibilización del trabajo femenino tal y como se expresa en el siguiente comentario:

Las políticas de la empresa es hacia la disminución del trabajo femenino en la actividad; primero sacaron a las mujeres del campo por el asunto de sus incapacidades por maternidad, etc. Y ahora en el caso de las plantas empacadoras está sucediendo lo mismo: van a quitar las mujeres por que “hay que estarlas incapacitando y dándoles permiso” mas allí que se utilizan químicos muy fuertes que les dan nauseas. (Entrevista con representante personas trabajadoras PINDECO, Agosto 2004)

Esta característica se reproduce también en la región atlántica. En 1998 un estudio demostró la distribución de tareas en la planta empacadora de una finca ubicada en región.

CUADRO N°6
DIVISIÓN DEL TRABAJO POR SEXO
EN LA PLANTA EMPACADORA DE PIÑA DE FINCA FRANCIA.

Actividad	Total	Hombre	Mujer
Selección	3	3	0
Corta de corona	2	2	0
Proceso de lavado de la piña	10	0	10
Empaque cajas	4	4	0
Colocar etiquetas	1	1	0
Empacar las paletas	2	2	0
Asegurar las paletas	2	2	0
Total	24	14	10

Fuente: Dijksterhuis, 1998:30.

Estos datos muestran que la división del trabajo por sexo es muy obvia: las posibilidades reales de empleo de una mujer en una finca piñera son trabajando en el proceso de lavado de la piña, entendido este como una tarea “higiénica y afinada” (Dijksterhuis, 1998), valores que son endosados como particularmente femeninos.

Sin embargo, las indagaciones realizadas en el trabajo de investigación en la zona atlántica introducen alguna duda, al menos preliminarmente, sobre esta pretendida división del trabajo por sexo, ya que se tuvo acceso a información sobre el aumento del trabajo femenino en labores de campo (recolección, corta, etc.) dedicadas exclusivamente para el hombre. Tal y como lo apunta una joven mujer extrabajadora de una finca:

Están enviando mujeres al campo. Han tenido problemas con las mujeres embarazadas. En el campo vamos a amarrar, recoger mecate, quebrar fruta, abrir matas vírgenes, a cargar piña, todo eso...a deshierbar y en este trabajo había que agacharse para aguantar un saco lleno, era un trabajo duro. Hicieron eso también con mujeres embarazadas y una de ellas perdió el hijo.

(Entrevista con mujer extrabajadora. Trabajo de campo zona atlántica. Octubre 2004)

Salarios. Un segundo aspecto que interesa rescatar es el relativo a los salarios que perciben las personas trabajadoras en las piñeras. La información analizada no da cuenta de datos específicos para el sector ni desagregados por sexo, aunque oficialmente se conoce que la remuneración mínima por jornada para el caso de los trabajadores agrícolas no calificados es de 3.654 colones (\$8,12 al tipo de cambio actual).

En el caso de la empresa PINDECO, la información proporcionada por las personas trabajadoras entrevistadas indica que se reconoce los salarios mínimos de ley que son aproximadamente 500 colones la hora (aproximadamente un dólar) pero no se ajusta a las jornadas que por lo general son más amplias que las legalmente permitidas. En su caso, no reciben ningún incentivo salarial por las actividades que realizan, más allá del pago de horas extras.

Es importante considerar que las remuneraciones por sexo registran una diferencia interesante, pues las personas que trabajan en campo ganan por hora y las personas que trabajan en empacadora lo hacen a destajo, con el riesgo de que cuando no hay fruta, no se trabaja y no se gana.

Como se ha indicado, en las plantas empacadoras el trabajo es fundamentalmente femenino, con lo cual se estaría estableciendo una diferencia en las condiciones salariales en la actividad piñera derivadas de las diferencias de sexo y de acuerdo a las labores realizadas.

Existe un problema; en el sector de campo trabajamos por horas; en el sector de ellas, de planta, trabajan a destajo o contrato. Es decir, si trabajan ganan, si no trabajan no ganan. Ahí se trabaja en grupo, revueltos hombres y mujeres. El jefe de ellos dice: hoy tenemos 260 cajones, tenemos que sacarlo a tal hora, y entonces usted por ese trabajo se va a ganar 5.000, 6.000, 8.000 pesos. El contrato lo tienen que hacer entre todos en la planta (Entrevista con representante personas trabajadoras PINDECO, Agosto 2004).

En síntesis, el proceso de trabajo revela algunas consideraciones que impactan en la condición de hombres y mujeres inmersos en la actividad: por un lado, la actividad piñera revela una división sexual claramente establecida en la que los hombres ocupan las labores de campo (corte, recolección, transporte) y las mujeres las tareas de empaque (selección, encerado y estibado en cajas, entre otros).

Sin embargo, en la presente investigación se pudo constatar una leve tendencia a la transformación de dicha división, con la participación de mujeres en los procesos típicamente asignados a los hombres, quizá como mecanismo empresarial para aumentar la productividad al tener más manos ocupadas en las distintas partes que conforman el proceso productivo piñero.

La segunda constatación evidencia las diferencias salariales entre hombres y mujeres, derivadas fundamentalmente del proceso de división del trabajo y de las condiciones de contratación diferenciadas que coexisten en la actividad.

3.2 *Condiciones laborales de mujeres y hombres en la agroindustria de la piña.*

La información acerca del mundo del trabajo y las condiciones en las que se encuentran las personas trabajadoras de la actividad piñera plantea varios aspectos críticos.

Se trata de una actividad en que las personas trabajadoras que realizan labores de campo deben cumplir largas jornadas laborales, son expuestas a situaciones climáticas extremas como el fuerte sol (sin protección) y la lluvia cuando el periodo de invierno recrudece en las zonas productoras, la ausencia de adecuados tiempos de descanso y presiones constantes para que las personas trabajadoras tengan un rendimiento productivo ágil. Entre otras, se manifiestan las siguientes tendencias en las condiciones de trabajo en el mundo piñero.

En primer lugar, se mencionan jornadas que van desde las 7 de la mañana a las 8 de la noche, con lo que se copta toda posibilidad de vida familiar y social de las personas trabajadoras y se generan condiciones de cansancio y agotamiento en ellas. El siguiente testimonio refleja la situación personal de muchos trabajadores y trabajadoras en la actividad:

“...es que también yo salía de acá a las 4:30 de la mañana y llegaba a las 9:, 10 de la noche todos los días, de lunes a domingo...yo venía a dormir... ni a cobrar mi pago iba porque no tenía animos”. (Entrevista con mujer extrabajadora. Trabajo de campo zona atlántica. Octubre 2004).

Sin lugar a dudas uno de los impactos mas evidentes de esta situación personal es que se están generando experiencias familiares, comunales y barriales con ausencia evidente de capital humano. Sin tiempo para otra cosa más que para el descanso, las posibilidades de generar y fortalecer relaciones familiares y solidificar la organización comunal son escasas, con el consiguiente perjuicio para las personas trabajadoras en beneficio de las empresas.

En segundo término, la exposición prolongada y sistemática de las personas trabajadoras a los químicos que se utilizan para elevar el rendimiento de la producción, es otro aspecto que dificulta su condición laboral.

En tercer lugar se presentan algunos mecanismos de discriminación laboral: la persecución por causa de la organización de las personas trabajadoras, la discriminación en razón del sexo y los despidos de trabajadores que denuncian irregularidades y malos tratos.

Un cuarto aspecto tiene que ver con el el poco apoyo de las empresas a certificar situaciones de la salud de las personas relacionadas con la dimensión ocupacional (*Entrevista con representante de personas trabajadoras, PINDECO*).

Finalmente, el aspecto referido a las formas de contratación existentes, pues a los trabajadores del área de cosecha (en el caso de PINDECO y con algunas referencias generales para ciertas empresas piñeras de la región atlántica) los contratan por dos meses, dos meses y medio y tres meses para que la empresa quede eximida del reconocimiento de garantías sociales; también, se conoce de casos en donde el trabajador es conminado a realizar labores para las que no fue contratado, en perjuicio de sus condiciones laborales y físicas. La presencia de la figura del contratista es un aspecto crítico en esta actividad, por el perjuicio en las condiciones de trabajo.

La empresa tiene varios contratistas que contratan personas que después están despidiendo cada mes para no estarles pagando las garantías sociales. A estas personas no les pagan el sueldo mínimo, ni seguro, ni garantías, etc. Es que en la zona hay mucha gente que está necesitando empleo y de eso se ha abusado y aprovechado la empresa. Los contratistas contratan a la persona para un mes, lo están quitando, luego contratan a otro grupo y al mes vuelven a desintegrar el grupo para no pagar seguro. Ahora hay unos tres o cuatro contratistas que son de la zona (Entrevista con representante personas trabajadoras PINDECO, Agosto 2004).

Por todo lo señalado, es posible afirmar que existe una relación directa entre la expansión de la actividad piñera en Costa Rica y las condiciones laborales de las personas trabajadoras; el aumento en los niveles de producción debe ser explicado también como consecuencia de condiciones a los que son sometidos sistemáticamente los y las trabajadoras, en donde generalmente estos llevan las consecuencias mas dramáticas.

A continuación se detallan los elementos descritos, a partir de un acercamiento a los casos de PINDECO en la zona pacífico sur y la zona atlántica, donde se consolida un diagnóstico bastante difícil para la parte más débil del eslabón productivo: los y las trabajadoras y las comunidades.

Las condiciones laborales en el pacífico sur: el caso PINDECO

En el proceso de consulta realizado con trabajadores y trabajadoras de la empresa PINDECO²⁰ se abordaron diversos aspectos vinculados con las jornadas, los salarios, los

²⁰ Este proceso de consulta consistió en una serie de entrevistas generales con personas trabajadoras de campo y empaque, la mayoría pertenecientes a la agrupación sindical SITRAPINDECO (Sindicato de Trabajadores de PINDECO). Aunque no fue exhaustiva en número, debido a las dificultades de horario para acceder a una cantidad importante de trabajadores y trabajadoras, si permite ahondar en ciertas dinámicas que caracterizan las

horarios para alimentación, la dotación de herramientas básicas para el trabajo, etc. A partir de estas preguntas se intentaba precisar las principales condiciones que presentan las personas trabajadoras en esta empresa en particular.

Antes de incorporar estas características en el análisis, se presenta un rápido perfil de las personas consultadas que permiten dar cuenta de la base social y cultural sobre la que se asienta el recurso humano de la producción piñera, en particular referido al caso de PINDECO.

En primer lugar, se trata de personas en su mayoría costarricenses (sólo una reportó ser de nacionalidad nicaragüense) con edades entre los 27 y 49 años de edad. En general predominan las personas por encima de los 30 años, elemento que debe ser tomado en cuenta en tanto son edades que están ubicándose entre y (en ocasiones) por encima del estándar productivo (entre los 20 y los 40 años); de las personas consultadas, la mayoría sobrepasan los 40 años de edad.

Llama la atención este elemento etario si se toma en consideración la política de la empresa al uso y desecho del recurso humano una vez que éste ya ha cumplido su ciclo productivo. A esto se refiere Roberto Picado, representante del Frente de Lucha contra la contaminación de PINDECO (FLP) cuando señala:

condiciones y relaciones laborales al interior de esta empresa. Se consultó a ocho hombres y dos mujeres, más dos miembros representantes de la agrupación local Frente de Lucha contra la contaminación de PINDECO (FLP).

“¿qué ha hecho la compañía en estos últimos años? Primero eliminó a todos los trabajadores de cierta edad. Entonces personas que tenían 15 o más años de trabajar con la compañía y que le faltaba un año o dos para pensionarse, fueron echados....que se les dio su liquidación, sí, pero... yo siento que fue muy injusto por que explotaste a esa persona, le sacaste el jugo, y ya faltando un año, dos años.... con que los hubiera mantenido allí para que sacaran su pensión...pero los desecharon. Ahorita están en una posición igual: echar a las personas que tengan más de cinco, o seis años de trabajar... la compañía está en un proceso que no quiere trabajadores con años de labor²¹” (Entrevista Roberto Picado, Representante Frente de Lucha contra la Contaminación de PINDECO. Diciembre 2004).

En segundo término, se trata de personas con baja escolaridad pues presentan solamente niveles primarios de instrucción, en su mayoría jefes de hogar de los que dependen sus compañeras (en el caso de los hombres) o familiares directos como hijos, hijas y hermanos/hermanas.

En general, son personas con mucho tiempo de residir en el Cantón de Buenos Aires y en particular en comunidades cercanas a la empresa. En la mayoría de los casos, se dedicaban a labores de agricultura antes de entrar a trabajar a la empresa.

Condiciones laborales

Jornada de trabajo y forma de pago.

Las personas trabajadoras manifestaron laborar un promedio de 10 a 12 horas diarias y declararon ser reconocidos con el pago de horas extras por la empresa. En general trabajan seis días a la semana con un día de descanso, que en ocasiones es interrumpido si su presencia es requerida en alguna labor específica del proceso productivo.

El anterior elemento debe ser tomado como parte de la tendencia observada en las personas que se dedican a las labores agrícolas, a trabajar más de la jornada normal (ocho horas) como una estrategia de las mismas para generar mayores ingresos, lo que percibido por la mayoría como una actividad natural dentro del esquema de la relación trabajador-empresa.

Los que si están concientes de esta especie de distorsión son los representantes de los trabajadores, que reconocen las largas jornadas a las que son sometidos, en ocasiones, por encima de las 12 horas que en promedio dicen trabajar. De acuerdo con el representante entrevistado en el marco de la presente investigación, esta situación es constante y se ha vuelto una práctica laboral de la empresa:

“... Con respecto a la jornada de trabajo, nos obligan a presentarnos a cierta hora y salir luego de la hora de salida. Por ejemplo: si la entrada es a las 5:30 nos obligan estar a las 4:00 de la mañana. Y si la salida es a la una y media nos vienen sacando a las 2:00, 2:30 de la tarde. Son reglas que se violan y que si las comparamos con el código de trabajo, no concuerdan” (Entrevista representante sindical SITRAPINDECO;31-7-2004).

²¹ Las personas consultadas tienen, en promedio, más de 4 años de laborar para PINDECO. Llama la atención que hay dos personas que cuentan con una vasta experiencia en la empresa: 14 y 22 años respectivamente.

En relación con las formas de pago, las personas consultadas indican que reciben cada quince días el salario en dinero. Se consultó por alguna otra forma de pago que utilice la empresa (en especie, vale, comida u otra) pero dijeron no recibir nada más que el salario en dinero en efectivo.

Con relación al monto, la información analizada permite considerar diferencias según el proceso de trabajo en el que esté involucrado el trabajador o la trabajadora. Por ejemplo, en el caso de los trabajadores de campo que realizan labores de corta y recolección, el promedio de su salario es de 580 colones la hora ordinaria (aproximadamente \$1.20 al tipo de cambio actual) y la hora extra en 861 colones (\$2, aproximadamente).

La situación, como ya fue comentada anteriormente, es bastante distinta en el caso de las personas que se dedican a labores de empaque, pues su relación con la empresa es por producción y no por horas trabajadas. Es decir, reciben ingresos por cajas empacadas, y no cuentan con el reconocimiento de horas extras laboradas.

El siguiente relato refleja la situación con relación a éste particular:

Investigador: ¿Cuánto le pagan?

Mujer empleada en empacadora: eso es variable. Depende de las cajas que uno saca...como eso no es por hora...

Investigador: Y cual es la tarifa de la caja:

Mujer empleada en empacadora: yo ni pregunto ni nada.. pero un promedio de quincena puede variar de acuerdo a la quincena, si está buena o no...hay quincenas buenas y otras no...esta quincena salí en 104.000 colones (\$224) porque estuvo buena...no es un salario fijo... hay quincenas buenas y regulares.

De este relato hay que destacar dos problemáticas: las vinculadas con las formas salariales que adquieren modalidades distintas según los procesos de trabajo y la situación de la mujer trabajadora en la planta de piña, dado que esa es la actividad generalmente asignada para ella y en la que se encuentran en condiciones de inestabilidad laboral y salarial.

En resumen, la situación salarial de las personas trabajadoras en empacadoras es bastante difícil; en ocasiones, si no hay producción y no hay suficiente volumen de empaque, son enviados a sus casas y ese día, pese a que invirtieron en el costo del transporte para desplazarse a la planta, simplemente no son pagados. Como lo expresa Roberto Picado, del FLP:

“ahora en la empacadora han cambiado mucho la contratación ya no es por hora de trabajo, sino que es por cajas de producción...muchas veces el trabajador llega a las 6 de la tarde. Y alas 10 de la noche le dicen: no, vaya para la casa... no porque el trabajador no produzca, sino por que en ese momento no hay producción. Entonces están echando al trabajador...por qué, por que tienen que salir de su casa a las 6 de la tarde y venirse, y nos les van a pagar las ocho horas básicas, que es lo que deberían pagarle ¿no? Les pagan por cajas.” (Entrevista con Roberto Picado, representante del Frente de Lucha contra la Contaminación de PINDECO. Diciembre 2004).

Contratación

En general las personas trabajadoras consultadas dijeron haber sido contratadas directamente por la empresa. Sin embargo, como parte de las indagatorias realizadas, se identificaron modalidades que plantean dinámicas de flexibilización laboral, tales como la existencia de la figura de subcontratistas que ya manejan diversos procesos al interior de las fases productivas de la empresa y diversas formas de contratación.

En el primer caso se advierte de la presencia de estas figuras en procesos como la chapia, en la que la empresa se desliga de cualquier reconocimiento de las garantías laborales y el trabajador es muchas veces pagado por encima del mínimo establecido pues el contratista se deja parte de la ganancia por la que fue contratado.

En el segundo caso, se conocen distintas formas de contratación en la que contratan por dos meses, dos meses y medio y despiden al personal para volverlo a contratar posteriormente. En esta situación, según información obtenida, se encuentran cerca de 500 a 600 trabajadores de la empresa.

Condiciones de aseguramiento (acceso y calidad)

Esta dimensión debe ser analizada a partir de dos elementos: el grado de aseguramiento de las personas trabajadoras y la calidad en la atención recibida.

En el primer caso, las personas trabajadoras consultadas reconocen que cuentan con afiliación al seguro social, a través del respectivo rebajo que les hace la empresa. Habría que profundizar si dicha situación se cumple en el caso de las personas que no son contratadas directamente por la empresa.

En cuanto a la calidad de la atención recibida, la percepción generalizada es que la clínica del Seguro Social no es efectiva en los tratamientos indicados y que, junto con la problemática en la atención que reciben del departamento médico de la empresa (situación que más adelante se analiza) se conjuga para brindar un pésimo servicio en la atención en salud a las personas trabajadoras.

Condiciones de trabajo: Horarios para alimentación, herramientas para el trabajo.

En general las personas trabajadoras cuentan con un rol horario establecido para los tiempos de alimentación: 15 minutos al desayuno y media hora al almuerzo. En ocasiones cuentan con 10 minutos para el café. Según la información recopilada, las personas trabajadoras deben cargar con su almuerzo pues la hora les toma en medio de sus labores de campo. Como lo comenta un trabajador consultado:

“...donde usted pueda acomodarse... a veces da al puro sol. Cuando andamos en área, donde no hay una máquina para sombreadarse, no sombra cercana, tiene que ser como los animales, bajo el sol...” (Entrevista con Trabajador, PINDECO. Diciembre 2004).

Con relación a los recursos e implementos para el trabajo, se reconoce que la empresa dota a las personas trabajadoras de todo el equipo y herramientas básicas necesarios para la

realización del trabajo: Guantes, anteojos, delantal, mangas, taponos. Overoles, zapatos, hielera, capas. Sin embargo, una de las personas consultadas señaló que al momento de la entrevista tenían ya varias semanas de estar solicitando equipo de overoles, mangas y guantes pero habrían sufrido un atraso en la dotación de este material.

Es pertinente mencionar que la empresa dota el instrumental y el equipamiento básico requerido; sin embargo, no se hace cargo del mantenimiento de algunas de estas prendas (overoles, guantes, etc) que deben ser lavadas por cada empleado y empleada. Esta situación no tendría nada de particular si no estuviera directamente relacionada con la presencia de residuos químicos en la ropa del trabajador, la que es manipulada en su hogar de forma normal, sin seguir protocolos ni procedimientos de cuidado y mantenimientos adecuados para dichos casos. Tal y como lo señala Picado:

“Esas máquinas pasan y empapan los piñales; el trabajador tiene que meterse a romper calles y aún cuando andan ropa de mezclilla, salen empapados...pero ese no es el problema, el problema es que esos overoles llegan a la casa y la mujer tiene que volarle mano para lavar todo eso y ahí se producen muchas situaciones” (Entrevista con Roberto Picado, representante del Frente de Lucha contra la Contaminación de PINDECO. Diciembre 2004).

Las condiciones de asimetría: el empleado versus la empresa

Como parte del apartado sobre las condiciones laborales, se consideró pertinente realizar cierta referencia a algunas tendencias que se visualizaron en donde está claramente planteada una relación de asimetría entre el trabajador y trabajadora y la empresa.

Las entrevistas realizadas permiten indicar una clara tendencia de la empresa a tratar de resolver sus diferendos con las personas trabajadoras vía los arreglos directos. Sin embargo, la práctica es que la empresa ofrece algunas “condiciones” al empleado y empleada para que firme lo que la empresa le ofrece. Tales condiciones van desde la invitación a una zona de playa con bar y cocina abierta, hasta el hospedaje en una habitación donde tienen acceso a televisión con cable. Eso, para un trabajador que está en medio de un piñal recibiendo horas de sol, es casi imposible de rechazar.

En el caso de las personas que están sindicalizadas (que al momento de realizarse el trabajo de campo eran unas 60), las presiones son constantes y evidentes. De acuerdo con representantes de SITRAPINDECO, se pueden contabilizar las siguientes acciones de la empresa.

- A partir de la formación del sindicato, la empresa ha realizado varias acciones antisindicales con el propósito de atemorizar a los afiliados al sindicato y evitar que otros trabajadores se afilien²².
- Se dan amonestaciones a trabajadores por presuntos actos de desacatamiento de instrucciones en horas laborales.
- Se denuncian registros indebidos a las pertenencias personales de los sindicalistas, por parte de los funcionarios de la empresa. Esto se hizo, al menos en una oportunidad,

²² En realidad tal actitud de la empresa es histórica y sistemática en contra de la organización sindical de las personas trabajadoras. En palabras de Picado: “Aquí, por ejemplo, tres veces intentamos montar el sindicato y las dos primeras veces una semana antes de lograr consolidarlo, echaban a 40, 50 miembros y se nos caía la situación, por que la misma compañía infiltraba gente y toda la cosa, hasta que ahora se logró, pero la gente vive con miedo terrible a la organización ...”

con la correspondencia de un afiliado al sindicato quien tenía documentos de la organización.

- A varios trabajadores se les ha negado reubicación por motivos de salud pues la empresa niega que sea producto de riesgos del trabajo (este tema será analizado más adelante). A los que reubican, les desmejoran sus condiciones de trabajo y reciben tratos discriminatorios con respecto a sus otros compañeros ubicados en los mismos puestos.

Finalmente representantes de las personas trabajadoras han venido expresando preocupación sobre la situación de algunas mujeres trabajadoras sobre todo en el área de empaques: a las que llegan a trabajar se las somete a permanente acoso (inclusive de índole sexual) y las que denuncian estos hechos son despedidas.

Las condiciones laborales en la región atlántica

La investigación de campo realizada en la comunidad de Guácimo recogió distintas visiones de actores relacionados con la problemática piñera y su percepción sobre las condiciones de trabajo existentes, derivadas de su relación directa o indirecta con la actividad. En esta ocasión se trata de información general y no relacionada con una empresa como en el caso del anterior apartado, donde se desarrollaron aspectos relacionados con las condiciones laborales en la empresa PINDECO.

La percepción generalizada de las personas vecinas de algunas comunidades ubicadas en la zona atlántica, es que con la actividad piñera se están reproduciendo muchas de las problemáticas experimentadas con el caso del banano: monocultivo, expansión incontrolada, daños al ambiente y perjuicios en las condiciones del trabajador y trabajadora.

En el caso de las condiciones laborales, se mencionan las extensas jornadas de trabajo (12 horas en promedio), los bajos salarios y la presión por el rendimiento productivo, entre otros aspectos.

En el tema de las jornadas de trabajo, la percepción generalizada es que la piña demanda de la persona trabajadora, casi todo el día en su lugar de trabajo. Esto deriva en consecuencias de índole familiar, pues no hay tiempo para compartir; comunal, por que baja la asistencia a reuniones de agrupaciones sociales y comunales y hasta la merma en la asistencia a los oficios religiosos se le endosa al trabajo en las piñeras. De acuerdo con la opinión de los representantes de la iglesia católica de Guácimo:

...hay personas que salen a trabajar a las 4 de la mañana y regresan a las ocho de la noche, según lo que uno ha escuchado hablar... también la cantidad de gente que asistía a las celebraciones disminuye totalmente porque no pueden un sábado, por que tienen que trabajar en las piñeras. (Entrevista con representantes de iglesia católica de Guácimo. Trabajo de campo zona atlántica. Octubre 2004).

De acuerdo con la información recabada, en esta zona también se está produciendo la estrategia de las personas trabajadoras a trabajar más de la jornada normal para conjuntar un ingreso medio que le permita hacerle frente a las obligaciones, debido a los bajos salarios que se pagan en la actividad.

Existen indicios de que en ciertas empresas piñeras del atlántico se pierde la perspectiva sobre las condiciones en las que debe permanecer un trabajador para que tenga un rendimiento acorde con la actividad. Según un trabajador consultado, hay gente que trabaja en empacadoras y ganan 100.000 colones por quincena, pero para hacerlo, trabajan todo el día, desde las 6:00 de la mañana y llegan a su casa aproximadamente a las 10:00 de la noche.

Por otra parte, se conoce de la dureza del trabajo, asociada con los factores climáticos de la zona donde se encuentran estas empresas y con las acciones que deben realizarse como parte de la actividad. En las entrevistas realizadas se consultó sistemáticamente sobre la comparación y preferencia entre el banano y la piña en términos de condiciones laborales y la respuesta también fue sistemática: el banano, que por lo menos ofrece sombras donde protegerse del sol y la lluvia; por encima de todo esto se encuentra la percepción acerca de lo agudo del trabajo en la actividad, retratado quizá con mucho realismo por un trabajador entrevistado:

Usted oye comentarios de la gente que dice que esto es de hombres, es duro y hay que hacerlo. Yo estoy acostumbrado a trabajar desde pequeño, mi papá me enseñó a trabajar desde que yo tenía ocho años de edad...yo he trabajado duro toda mi vida, pero mire, la piña es realmente un trabajo mas duro(Entrevista con trabajador entrevistado. Trabajo de campo zona atlántica. Octubre 2004).

También hay testimonios sobre los altos niveles de presión a los que son sometidas las personas trabajadoras para que eleven su rendimiento. Esto ocurre con especial relevancia en algunas tareas esenciales, como el caso de las empacadoras, labor típicamente femenina. Una joven extrabajadora de la actividad relata así lo que se experimenta en un día típico de trabajo:

“Es que en la piña toman el tiempo y tiene uno que estar trabajando por que si no hay llamada de atención...entonces vive uno con una tensión... ellos lo que les interesa es salga la piña y uno siente...a uno le duelen los brazos y la espalda...yo tengo un problema en la columna y no les interesó... hay una escalera bastante grande encima de los empacadores donde se paran los jefes y le dicen a uno: ¡ vamos, corten piña, corten piña! Pero a la mujer que se le va a poner buena al capataz, a ella no le dicen nada... eso uno lo ve y eso es lo que dice y habla, por eso uno les cae mal a ellos por que uno dice la verdad en la cara (Entrevista con mujer extrabajadora. Trabajo de campo zona atlántica. Octubre 2004)”

Uno de los factores que se dice forma parte del debilitamiento de las condiciones laborales de los trabajadores de las empresas piñeras es la presencia de población migrante de origen extranjero, que es sometida a malos tratos laborales en virtud de su condición, generalmente con problemas de documentación.

Finalmente, se menciona como aspecto crítico la tendencia a la contratación de personas trabajadoras sin ninguna garantía laboral más que su salario.

3.3 Problemática de salud vinculada con la actividad piñera

Una de las evidencias más notables del impacto de la producción piñera es sin lugar a dudas

... a nosotros nos prohíben comer piña, por el líquido que tiene. Riegan unos venenos que a 500 metros nos llega el olor. En ocasiones hemos entrado a la plantación y ya está mojada; es decir, ya ha pasado el fumigador y nos dicen que tiene 24 horas de haber pasado pero nos damos cuenta que eso no es así. Eso son riesgos que corremos.
Trabajador, PINDECO

la problemática de la salud que puede ser analizada en dos dimensiones: las consecuencias en las personas directamente implicadas en el proceso laboral (personas trabajadoras en el campo y plantas empacadoras) y los

impactos en las personas que viven en comunidades cerca de las piñeras y experimentan afecciones relacionadas con la actividad.

En el primer caso, se deben señalar dos tipos de afecciones en la salud de las personas trabajadoras: las asociadas con la exposición a sustancias tóxicas que contienen los químicos utilizados en la actividad y la permanencia por periodos prolongados de tiempo a fuertes temperaturas y las que se relacionan con los riesgos laborales que ocurren producto de accidentes y golpes que experimentan las personas trabajadoras con la maquinaria utilizada esencialmente en el campo de siembra (entre los accidentes más frecuentes se presentan golpes, torceduras, lumbalgias, etc).

En el segundo caso, la exposición de las comunidades vecinas a las plantaciones piñeras impacta la salud de personas no vinculadas con la actividad (niños y niñas, mujeres, etc).

Las condiciones de salud ocupacional El caso de PINDECO

A las personas trabajadoras de dicha empresa, se les consultó por su necesidad de servicios de salud, los principales motivos de consulta y la incidencia de incapacidades.

Necesidad de servicios de salud.

Las personas trabajadoras consultadas reportaron tener una alta incidencia de asistencia a los servicios de salud, ya sea los proporcionados por la empresa (médico de empresa) o por los niveles locales de seguridad social (Clínicas y Equipos Básicos de Atención Integral en Salud).

Se contabilizan casos que en promedio asisten unas tres veces al año y personas que sobrepasan las cinco y seis asistencias. Una sola persona reportó que en 2004 ya había necesitado ocupar los servicios de salud en unas ocho ocasiones.

Aunque no se dice abiertamente, los relatos de las personas trabajadoras consultadas dejan ver que existe una renuencia de parte de los médicos de empresa a reconocer que sus aflicciones son motivo de algún proceso laboral, por lo que los tratamientos en muchas ocasiones son parciales y obligan al trabajador a estar acudiendo constantemente a los servicios de salud.

Motivos de consulta

Los principales motivos de consulta en los servicios de salud expresados por las personas trabajadoras dejan ver una relación directa con las condiciones de trabajo, la exposición a

elementos tóxicos y los riesgos de permanecer durante mucho tiempo en posiciones físicas inadecuadas, entre otros casos.

Una enumeración de las afecciones declaradas permite visualizar mejor dicha situación: alergias, dolores de cintura y columna, dolores en las manos, gastritis crónica, migrañas, gripes constantes debido a las bajas defensas, debilidad, etc.

La mirada a algunos casos particulares no es menos dramática. Un trabajador, por ejemplo, cuenta la lucha que ha debido librar para que su alergia, producto de la exposición constante a los químicos y una lesión en la rodilla sufrida en una caída en su lugar de trabajo, sean reconocidas como riesgos laborales. En su caso es urgente una reubicación, pero ha recibido constantes negativas de la empresa tal y como lo menciona:

...Imagínese que el supervisor de salud ocupacional se dio cuenta pero me dijo en la pura cara que ese no era el compromiso de la empresa... reubicarme, que si a ellos les daba la gana por solidaridad lo hacían...pero que ellos estaban en el deber solamente de reubicar a los que quedaban de accidente laboral y que lo mío no era accidente...(entrevista con trabajador. PINDECO. Diciembre 2004).

Por otra parte, es claro que la empresa omite informar adecuadamente a sus trabajadores y trabajadoras sobre los materiales y/o productos que manipulan. Una trabajadora de planta comenta su situación, que empezó con una debilidad y luego con náuseas....

A mi me sacaron del área de empaque por que me sentía muy enferma...y le dije a la encargada que yo iba a renunciar y me dijo que por que, yo le dije que era por que me sentía muy mal y que no podía trabajar...ella me dijo... “yo le voy a ser sincera a usted. Usted está baja de defensas por el químico”. A mi me lo dijo la encargada.(entrevista con trabajadora. PINDECO. Diciembre 2004).

Incapacidades.

Resulta obvio que la incidencia de incapacidades de las personas trabajadoras en dicha empresa es bastante grande. Se reportan incapacidades que van desde un mes a tres meses, según sean las afecciones y la enfermedad reportada. sin embargo, un aspecto crítico vinculado con la salud de las personas trabajadoras es sin lugar a dudas su permanente exposición a los químicos.

En reiteradas ocasiones y por diversos medios institucionales (denuncias a autoridades, ministerios competentes, Defensoría de los Habitantes, entre otros) se ha planteado la continua exposición a los químicos utilizados en el proceso productivo²³.

Por ejemplo, un representante de las personas trabajadoras de la empresa PINDECO expone ampliamente como se produce esa afección y las consecuencias que acarrea.

²³ de acuerdo con un trabajador consultado, se utilizan casi todos los tipos de químicos en la actividad: Abonos, quemantes, fungicidas, madurantes, nematocidas, insecticidas, herbicidas, etc.

“Hay un líquido que se introduce en los poros que causa mucha enfermedad. Para mi, es mas fuerte que el que se utiliza en el banano. Este producto afecta a las personas con alergias, dolor de cabeza, emanaciones de sangre por la nariz, dolores de huesos. Esto al parecer es causado por los químicos que se utilizan en la actividad. Hay personas que padecen de gripe; estornudan lo que sale es sangre, y esto es ocasionado por el polvo que “vuela” la piña, que viene en la fruta y sale cuando usted lo levanta, es un polvo como amarillo”.

Por otro lado, estudios ordenados por la Defensoría de los Habitantes de la República (DHR) han llegado a constatar directamente la relación entre la situación de salud y la actividad; según consta en el expediente N° 08399-23-99:21-22. “Haciendo una relación del ambiente con el área de salud (Pacífico Sur) se puede observar que las enfermedades respiratorias del área tienen estrecha relación con el uso desmedido de plaguicidas que se usa y la mezcla de solventes, entre ellos: los hidrocarburos, y las condiciones climatológicas, si a ellos se le agregan aspectos culturales como el hacinamiento, la pobreza y la baja educación en salud que se tiene nos da como resultado que las enfermedades respiratorias ocupan la primera causa de consulta...los solventes son productos tóxicos que al mezclarlos con los plaguicidas y ser depositados en el ambiente nos afecta directamente la salud del cantón, ya que al ser inhalados en forma de aerosoles se afecta directamente las vías respiratorias” (DHR, expediente N° 08399-23-99:21-22)

En la zona donde está PINDECO, en años anteriores se han hecho seguimientos a las causas de consultas en las instituciones de salud destacadas en la zona. Por ejemplo, en 1997 las primeras causas de consultas de urgencias en la clínica de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) en Buenos Aires estuvieron relacionadas con enfermedades de vías respiratorias (1180 consultas para un 29.6%) y problemas de embarazo, parto y puerperio (714 consultas para un 17.9%). A nivel de consultas en la empresa privada durante ese mismo año, sus principales causas estuvieron relacionadas con las enfermedades de vías respiratorias superiores y traumas y heridas. (DHR, expediente N° 08399-23-99:21).

Pero la exposición a los químicos no es el único aspecto de salud ocupacional que preocupa a las personas trabajadoras. Para producir y generar rendimientos económicos como los expuestos en los primeros apartados de este informe, se aplica sobre el proceso productivo una gran dosis de presión que expone a las personas a accidentes, luxaciones y traumas como consecuencia de caídas, golpes con las máquinas, etc.

“ Ellos no exigen cuando hay fruta por que saben que uno va a hacer la cantidad. Pero cuando no hay fruta nos obligan a correr detrás de la máquina. El problema es que si a vos se te queda piña, aún corriendo, de una vez viene la carta de amonestación o carta de sanción para el trabajador. Entonces hay mucha persona que del mismo nervio, o gente nueva que tienen accidentes pues se meten debajo del carro, los golpea la máquina, etc. También dicen “vamos a comer por que es tanto que le damos” y de una vez si no han terminado van de nuevo para dentro; hay muchos que salen corriendo y se tropiezan”. (Entrevista con persona trabajadora de PINDECO).

Las denuncias formuladas ante instancias como el Instituto Nacional de Seguros (INS) sobre accidentes laborales y padecimientos degenerativos (problemas en la espalda, hernias en los discos, en la cintura, etc) forman parte de un continuo conflicto entre las personas que las viven y experimentan y la percepción de las empresas que insisten en no aceptar que dichas

situaciones sean como consecuencia de la dinámica de trabajo. tal y como lo comenta Aquiles Rivera, miembro del Frente de Lucha contra la Contaminación de PINDECO (FLP).

...muy claro, yo rompí el récord como trabajador por haber defendido los derechos de las personas en la empresa, yo duré tres años y seis meses incapacitado por el INS, y logré que el INS me indemnizara por el daño que me habían causado los agroquímicos, pero la empresa no me liquidó, me mandó a un departamento para que yo los denunciara, que fue en el de rechazo, donde estaban las mezclas de la empacadora. Y con la lesión que yo quedé, con una conjuntivitis química, todo eso me dañaba el sistema respiratorio y visual (Entrevista con Aquiles Rivera, representante del Frente de Lucha contra la Contaminación de PINDECO. Diciembre 2004).

Algunos testimonios de la zona atlántica sobre las condiciones de salud ocupacional

En el caso de la región atlántica algunos vecinos han señalado su preocupación por el aumento de casos como asma, problemas en la piel e intoxicaciones como consecuencia de la exposición a productos fuertemente tóxicos y perjudiciales como el Bromaxil, de amplio uso en la producción agroindustrial piñera. En este sentido, habría que documentar directamente con las personas trabajadoras la incidencia de esta problemática y su ocurrencia en los últimos años²⁴.

Sin embargo, si fue posible recoger algunos testimonios sobre las condiciones de salud ocupacional en ciertas empresas piñeras de la región atlántica.

Se plantea, entre otros aspectos la omisión y la irresponsabilidad de las empresas con la salud de los trabajadores. Esto se extrae de un relato de un trabajador que sufrió un accidente en medio de un cultivo piñero.

Yo me corté ahí y boté bastante sangre; tuve que esperar en la oficina dos horas; por últimas me trajeron en una moto a la casa para cambiarme....pero tuve que esperar mucho y botando sangre. Me hicieron algunas puntadas por que la herida fue bien profunda. Me corté por que estaba chapeando piña y afilando el cuchillo y se me resbaló la lima. El problema también es que donde yo estaba había mucho barrial y no se podía salir así como estaba. Le dije a un chapulinero que estaba cargando hijos que me hiciera el favor de sacarme donde estaba seco; por suerte estaba allí el chofer de una máquinas y me llevó a las oficinas ...pero yo pensé que iba a ser rápido que me iba a sacar, pero no, duré como dos horas... la empresa no me llevó. Yo salí en bus particular a la clínica. Nadie se hizo cargo...en la oficina de la empresa no hay nadie encargado de esas cosas. (Entrevista con trabajador entrevistado. Trabajo de campo zona atlántica. Octubre 2004).

Por otra parte, un extrabajador entrevistado comentó que por su exposición prolongada al sol y sin adecuados tiempos de descanso y lugares para protegerse, perdió el sentido del apetito y está afectado de los riñones. A esta situación ha debido hacerle frente sin que la empresa donde laboró le haya acompañado o haya dado seguimiento a su caso. Como su historia,

²⁴ Un vecino consultado indicó: "le lavan el cerebro al pueblo, ya que la empresa les prometió EBAIS (Equipos Básicos de Atención Integral en Salud) seguramente para que lleguen los intoxicados y enfermos de la piel"

cientos más se repiten en las deficitarias condiciones de salud ocupacional que muestran cientos de trabajadores y trabajadoras en la zona atlántica.

Salud en las comunidades

La situación de salud también alude a las comunidades cercanas a las plantaciones piñeras. La preocupación se evidencia en el sentido de que, a falta de protección natural y artificial, el uso de químicos y sustancias tóxicas se expanden no solo por entre las plantaciones sino que afecta a las personas que diariamente conviven cerca de estos lugares.

Cuando hace viento y el químico corre, las personas se ven afectadas con alergias y problemas en la piel. Pero también, el peligro es latente si las empresas están cerca de nacientes de agua que son usadas para el consumo cotidiano o para el simple esparcimiento. Una persona que vive en medio de estas actividades productivas señala al respecto:

Estamos entre piñeras y bananeras; prácticamente nos cae todo el riego aéreo. Fumigan de noche y los olores son insoportables, el aire es más caliente, han destruido todo, ellos hacen lo que les da la gana y no piensan en la salud de los vecinos.

Desde hace mucho tiempo, los integrantes del Frente de Lucha contra la Contaminación de PINDECO (FLP) han venido denunciado los impactos en la salud de las personas que viven cerca de la empresa. Un informe de la Defensoría de los Habitantes (DHR) a propósito de este caso menciona:

En relación con los posibles efectos sobre la salud de la población por la aplicación del Paraquat y otros agroquímicos utilizados en las plantaciones de piña, debe considerarse que si bien es cierto el sistema de aspersión mecanizada utilizado para la aplicación de este y otros productos en las plantaciones de piña reduce el riesgo de contacto para los empleados, el efecto deriva producido por el viento y la proximidad de las plantaciones a las viviendas podría estar generando problemas de salud a los habitantes expuestos de los centros de población. De acuerdo con lo verificado en el campo los cultivos se localizan prácticamente en las colindancias con muchas de las viviendas sin que se requieran zonas de retiro o protección, aspecto que si bien es cierto no se contempla en ninguna disposición reglamentaria como si sucede con las aplicaciones aéreas, no impide que el Ministerio de Salud proceda con las valoraciones pertinentes para exigir las distancias que se justifiquen como zonas de retiro así como adoptar las medidas de confinamiento o mitigación.
Observaciones de la DHR sobre la producción piñera y la salud pública: (DHR, expediente N°08399-23-99:35)

Esta preocupación ha sido retomada por los representantes de la organización SITRAPINDECO, quienes ponderan no sólo lo que ocurre a lo interno de la empresa sino con las comunidades aledañas a la misma.

De igual manera la preocupación se ha extendido a la zona atlántica, en la que se están viviendo los signos que acompañaron a la expansión bananera de los años noventa. Los vecinos de esta zona cuentan casos dramáticos, como el aumento de enfermedades de la piel y el asma en niños y mujeres cuyas viviendas están cerca de las empresas. Tal es caso de una

reciente denuncia ante el Ministerio de Salud en la que se evidencia el peligro de la actividad para las personas:

“Existe una casa de habitación...a escasos 10 metros de donde se encuentra la piñera...aproximadamente a las 9:00 pm comienzan a fumigar la piña poniendo en peligro la salud de las personas que habitan la casa y es preocupante que un integrante de la casa (un niño de dos años) le dan alergias con frecuencia. Además la casa no cuenta con agua potable y se abastece de una pequeña naciente de su propiedad. Esta naciente puede contaminarse por los químicos utilizados en la piñera ya que con ayuda de las lluvias estos penetran y pueden contaminar la naciente sino es que ya está contaminada” (Denuncia ante Ministerio de Salud;21-9-2004)

4. Problemas ambientales ocasionados por el tipo de cultivo en la zona del Caribe y en la zona Sur del país

En la literatura relacionada con el tema de la producción piñera en Costa Rica se destacan elementos sobre su impacto a nivel socioambiental.

Para Quijandría, Berrocal Y Prats (1997) la manera en que se manejan las fincas de piña en el país causan un deterioro muy marcado de los suelos y afectan la industria en cuatro dimensiones: erosión, compactación, el deterioro en la actividad microbiológica del suelo y la producción como monocultivo.

En el primer aspecto, la mala escogencia del área de siembra y las prácticas de preparación de

De como inicia el daño al ambiente

Sabemos que es una plantación bajita y el líquido cae mas rápido y tras de que cae mas rápido, se lava abajo en la tierra; entonces el líquido cae en las plantaciones directamente y adonde está perjudicando más es en los ríos, todo ese líquido cae en los drenajes y esos drenajes van a correr a los ríos que los contamina. Hace unos meses encontramos en un río un montón de peces muertos que nos preocupó por lo que se levantó una demanda sobre eso. También unas familias resultaron intoxicadas con la contaminación de un río de la comunidad; la empresa quiso negociar con ellos pero realmente no han llegado a un acuerdo.

Representante de las personas trabajadoras, PINDECO

los terrenos facilitan la erosión de los suelos seleccionados; la compactación está asociada a la utilización de maquinaria en los procesos de siembra y cosecha del cultivo o ambos, maquinaria que por su peso va produciendo la compactación de las capas del suelo, haciendo necesaria la maquinaria para abrir los surcos al periodo de siembra siguiente, desarrollándose un círculo vicioso que se auto perpetúa en el tiempo; el deterioro es causado por la utilización intensiva de herbicidas y fungicidas los cuales son utilizados para combatir las plagas a las que es susceptible

el cultivo. Al actuar de manera integral y a causa de su efecto remanente, estos químicos producen la muerte no sólo de patógenos para los cuales se aplica, sino de todas aquellas especies que viven en asociación en el suelo, incluso aquellas que no tienen ningún efecto adverso sobre la piña; finalmente la práctica de monocultivo de la actividad, acarrea problemas serios en función de la vulnerabilidad del mismo frente al ataque de plagas o a factores climatológicos. La uniformidad genética lleva a que los productores, sobre todo a los pequeños, estén expuestos a perder toda su cosecha en la eventualidad del ataque de una plaga (Quijandría, Berrocal, Pratt;1997).

Esta información de carácter conceptual, se entrecruza con un dramatismo externado por las personas trabajadoras y miembros de organizaciones sociales y laborales con relación al

desarrollo de la actividad piñera costarricense y su agresiva e intensa expansión en los últimos años.

La incertidumbre tiene su sustento en la constatación de que existen comunidades ubicadas en las zonas productoras que están –y han quedado- bordeadas por el cultivo y como consecuencia, todo lo que pase en él desde el punto de vista ambiental, las afecta directamente. Pero una segunda causa de reflexión es que, hasta el momento, se maneja un número indeterminado en el área de producción (los datos oficiales contrastan con la percepción y apreciación de los vecinos y personas trabajadoras sobre la cantidad de hectáreas realmente producidas y en expansión) lo que evidentemente plantea la inquietud acerca del impacto ambiental preciso de la actividad y su verdadero alcance geográfico y social.

Con las anteriores referencias, abordar la dimensión socioambiental de la producción piñera en Costa Rica obliga a un análisis en dos sentidos: lo que ha sido consumado (y consumido) y lo que está por consumarse (y literalmente consumirse).

“Lo que ha sido consumado”

El primer caso debe ser leído e interpretado como balance y resultado de un proceso histórico que lleva ya varios años de haber iniciado; las referencias a los impactos ambientales ya ocasionados como consecuencia de la actividad piñera en algunas zonas del país (sur y norte), comienzan a conocerse en particular a partir de inquietudes externadas por vecinos de las zonas afectadas.

El caso de la zona del pacífico sur costarricense donde se asienta la empresa PINDECO es bastante ejemplar en este sentido; las denuncias, planteadas en su oportunidad por el Frente de Lucha Contra la Contaminación de PINDECO (FLP) y por los trabajadores afiliados a SITRAPINDECO parten de una consideración puntual: las prácticas productivas de la empresa.

Los volúmenes y cantidades de agrotóxicos han provocado en estas zonas un amplio listado de afecciones hacia el ambiente, entre los que se cuentan contaminación de ríos, quebradas y mantos acuíferos con residuos tóxicos y sedimentos provenientes de las áreas de cultivo, destrucción de zonas de bosque para habilitar nuevas áreas productivas, desecación de humedales y otras fuentes menores de agua, usos irregulares de áreas públicas, etc.

Pero esta situación no solo ocurre en esta zona; se da también en algunas áreas productoras de la zona norte en las que recientemente se han dado casos de contaminación de ríos producto de la presencia de agroquímicos que, en teoría, provienen de fincas piñeras aledañas. Tal y como señala el siguiente extracto de un artículo periodístico²⁵:

“ Cientos de peces aparecieron muertos... en el cauce de la quebrada Tejona – afluente del río San Carlos- a su paso por San Jorge de Cutris (zona norte). Vecinos comenzaron a percibir olores muy desagradables procedentes de la quebrada. Cuando salieron a averiguar qué estaba pasando, se encontraron con una gran cantidad de peces muertos. Posteriormente efectivos de la fuerza

²⁵ Una información aparecida en prensa el día 7 de octubre de 2004 (Al día, 7-10-04;12) registra una denuncia planteada contra una compañía piñera ubicada en la comunidad de Pital (zona norte) que “fumiga la plantación a orillas de la vía pública a cualquier hora del día, por lo que las personas son alcanzadas por el producto, que se propaga con la ayuda del viento.”

publica hallaron mojarra, machacas, barbudos, guapotes y otras especies sin vida en la márgenes y embalses de la quebrada. Es la sexta ocasión este año, que ocurre un fenómeno de ese tipo en la zona norte y los vecinos presumen que la causa fue contaminación de las aguas con agroquímicos. En san jorge y alrededores operan varias empresas dedicadas al cultivo de piña”.

Con relación a la situación en la región donde está PINDECO, el caso ha sido conocido institucionalmente por la Defensoría de los Habitantes que ha validado las preocupaciones sociales y ambientales de los vecinos en un amplio informe (DHR, expediente N° 08399-23-99:22) que señala claramente la existencia de un conjunto de problemáticas provenientes de la producción piñera de parte de la denominada empresa y que a continuación se exponen:

- Que en las plantaciones de piña de la empresa PINDECO –la cual comprende aproximadamente 4.000 ha de cultivo- se utilizan varios productos agroquímicos entre los que se reportan por el Ministerio de Salud, el Diazinon, Sevin, Gramoxone, Mocap y fertilizantes foliares.
- Que entre los productos utilizados como herbicida se encuentra el Paraquat, cuya dosis de aplicación y frecuencia no ha sido valorado por las autoridades competentes.
- Que de acuerdo con las muestras y análisis de aguas realizado por el Laboratorio de Plaguicidas del IRET (Instituto de residuos Tóxicos) de la UNA (Universidad Nacional Autónoma, Costa Rica), se reportan concentraciones superiores del producto denominado bromaxil.
- Que entre las prácticas de cultivo de piña no se ha considerado la exigencia de retiros de las plantaciones con las viviendas de las comunidades que se encuentran inmersas en las plantaciones.
- Que muchas de las fuentes de agua que discurren por las plantaciones de piña constituyen afluentes de humedales de Sierpe Térraba. Algunos ríos y quebradas son utilizados para consumo y actividades recreativas por las comunidades.

Las anteriores consideraciones emanadas de la defensoría señalan la realidad en la que se encuentran los recursos naturales y las personas como consecuencia de la acción agroindustrial. Si bien este caso se desarrolló hace ya cuatro años, las continuas denuncias y señalamientos realizados por los funcionarios de organismo sindical (SITRAPINDECO) mantienen actualizada la preocupación acerca de los que está ocurriendo en esta región en particular.

“Lo que está por consumarse”

El caso de PINDECO anteriormente analizado no solamente ofrece elementos anecdóticos sobre el impacto ambiental de la actividad; constituye también una oportunidad de apreciar el efecto demostrativo que produce en zonas con amplio historial productivo piñero, como el caso de la zona pacífico sur y lo que puede eventualmente llegar a ocurrir producto de la expansión en otras regiones productoras.

“Quedamos aislados entre piñeras, todas las aguas sufren, estamos muy tristes ahora...han arruinado la biodiversidad por que mataron muchos animales, dejaron muy pocos árboles a la orilla del río, no respetan la ley, los pobres monos no tienen ya su habitat, no le dan importancia al ambiente, echan muchos venenos...el río camarón desapareció, lo enterraron”

Con especial atención debe ser analizada la situación de algunas comunidades de la región atlántica, que han sido prácticamente incorporadas al escenario piñero que las rodea y al decir de muchos vecinos, las asfixia.

IMAGEN DE UNA PIÑERA EN EL ATLANTICO



“La expansión piñera arroja suelos erosionados y agotados, ambientes naturales desaparecidos, historias perdidas, identidades negadas, destrucción y efímera e ilusoria atención de necesidades básicas. La alteración ambiental es enorme. La modificación y alteración del ambiente es casi irreversible. Si hoy desaparecieran estas actividades de nuestro país, aún en una zona tan generosa como nuestro atlántico, se requeriría de al menos 180 o 250 años para su recuperación parcial. Cuántas generaciones son necesarias para revertir los efectos?”. (Entrevista a Eduardo Castillo, Antropólogo. Director FECON).

Este caso es dramático si se tiene en consideración la problemática ambiental experimentada en la zona a consecuencia de la actividad bananera de los años noventa.

Se trata entonces de muchas fincas que solamente cambiaron de cultivo, pero el daño ambiental se recrudeció por la acción de los químicos en los suelos y la consolidación de un monocultivo que actúa intensamente sobre los recursos disponibles (suelos y agua, principalmente). Resulta también evidente que esta actividad piñera se desarrolla sobre suelos ya cansados y agotados, con su vida útil cumplida y con muy poco valor ambiental.

La preocupación de muchas personas vecinas de comunidades en el atlántico²⁶ se deriva de lo que está ocurriendo ahora en la región producto de la expansión: la destrucción paulatina del ecosistema existente. Tal conclusión es fortalecida por la impresión de un antes y un después

²⁶ El impacto socioambiental debe ser medido por el alcance y cobertura de la actividad y su cercanía con importantes centros de población. este es el caso de la zona ubicada en comunidades como África, Santa María, Iroquias, Las Mercedes, Guácimo, Rudin, Eden, Jiménez. En estas zonas está por abrirse futuros proyectos piñeros, con el consiguiente perjuicio que se ha venido analizando.

de la actividad en el que se notan los cambios ambientales (más calor, etc) a partir de la entrada en operación de las empresas piñeras en las comunidades.

En este marco, es reconocida la acción sobre los cauces de los ríos (cambio, desaparición), la contaminación de nacientes usadas para consumo domestico, la deforestación, erosión, sequedad, muerte de especies y sedimentación provocada por el material que empieza a concentrarse como producto de la contaminación provocada por la expansión de la actividad. La siguiente imagen, tomada en el borde de una plantación, vale más que mil palabras.



Especial consideración merece la inquietud de lo que está por ocurrir con la apertura de nuevos proyectos piñeros en sitios que conservan mantos acuíferos y nacientes que abastecen muchas comunidades aledañas.

Esta situación desespera la paciencia y la opinión de muchas personas vecinas que ven como lentamente el paisaje es dominado por la corona de la fruta. Una persona vecina, al pensar como se siente con respecto a toda esta situación, representa quizá el sentimiento de muchas otras, cuando señala.

“si la gente cree que las bananeras dañan aún no conocía las piñeras; las piñeras despedazan todo, esto era montaña y en menos de una semana lo botaron. Ahora hace más calor, los monos se meten a las cocinas de las casas a buscar comida. Alborota una mosca que además daña el ganado. Hay una gran erosión y cuando llueve el río lleva mucha sedimentación. Se trajeron abajo las cuencas del Río Jiménez, El Platanal y El Bosquecito.” (Vecino Comunidad Guácimo).

Sin embargo, el impacto ambiental que provoca la expansión piñera en el atlántico debe ser visualizado por su efecto sobre un sistema más amplio, que involucra no sólo la acción erosiva sobre los recursos naturales, sino que también la lenta desaparición de prácticas socioculturales en una región rica en historia y tradición. Este enfoque es

planteado por el antropólogo Eduardo Castillo, con quien se sostuvo una interesante entrevista en el marco de esta investigación.

Para Castillo, ambientalmente el Atlántico del país constituye una muy importante región de bosque húmedo que va del montano al nivel del mar; Esto, tiene implicaciones enormes respecto de la diversidad biológica, pues es en estos bosques donde se produce una importantísima variedad de especies que surten nuestras alacenas de alimentos, de medicinas y de cosmovisiones en las cotidianidades antiguas y aún de hoy, en comunidades campesinas.

Así, arqueológica y culturalmente, es en esos lugares donde se asentaron importantísimos pueblos. Tal y como lo comenta Castillo, esto es quizá lo más impactante de la acción erosiva de la actividad piñera:

La arqueología del Valle Central y del Atlántico constituye una unidad cultural, por el carácter homogéneo de inmensa unidad geográfica, en tiempos antiguos. Es allí donde maduran complejos conceptos de organización social y de expresión ideológica precolombina, sustentados en un sistema de creencias que cohesionaba al grupo y a los grupos entre sí. Sitios arqueológicos muy importantes, en este contexto, comparables con discreción con Guayabo de Turrialba, se han perdido por la acción de las piñeras y de las bananeras, pues esas implican el barrer los suelos y con ello toda evidencia de presencia humana en los lugares.

La acción destructiva de las piñeras se está asentando sobre sitios importantes desde el punto de vista cultural e histórico. Si las autoridades no emiten ninguna señal de alerta en este sentido, esta riqueza se perderá y su recuperación tardará cerca de 150 a 200 años. Finalmente, Castillo ejemplifica como puede ser analizado este impacto negativo de la acción de la agroindustria piñera en el atlántico. El relato, valga decirlo, es dramático:

En Siquirres, en la Francia específicamente, a 50 Km. lineales al noreste de Guayabo de Turrialba, aún queda un sitio arqueológico de dimensiones extraordinarias. Debió ser más grande, pero la piñera ubicada a la entrada de la Francia destruyó un importante porcentaje de su extensión. Vale decir que entre este sitio, uno que se encuentra 50 Kms. al sureste de Guayabo, y Guayabo, se conforma un triángulo compuesto de dos triángulos rectángulos gemelos y contrapuestos. Esto no es azar, es planeamiento, es organización, es cosmovisión, es ingeniería y geografía, es física y matemática, es conocimiento y sabiduría, es geometría y es geometría sagrada. Ese triángulo, y todo lo dicho con él se está perdiendo. Pococí y Guácimo también eran ricos en asentamientos antiguos.

En síntesis, de este apartado se desprenden dos puntos de análisis: prestar atención a la acción ya ejercida por la actividad piñera en zonas donde lleva ya bastante tiempo de estarse produciendo y visualizar los posibles impactos en aquellas regiones en las que se contemplan inicios de proyectos que vendrán a incidir más en las condiciones de vida de las poblaciones involucradas.

5. Aspectos organizativos del sector en la zona del Caribe y en la zona Sur del país

A lo largo de este informe se ha comentado que frente a las condiciones sociales, laborales y ambientales producto de la producción piñera, se han opuesto diversas acciones lideradas por

vecinos, representantes de grupos sociales como organizaciones ecologistas, eclesiásticas, sindicales, mujeres lideresas comunales, acciones individuales de ciudadanos y ciudadanas que denuncian la acción contaminante de la industria, etc.

El accionar de estas expresiones ha sido caracterizado por una paradoja importante: el reconocimiento de que la actividad genera empleo y actividad económica en zonas donde posiblemente sea la única actividad productiva; pero a su vez, como ya ha sido analizado, presenta un impacto devastador a nivel laboral, social, cultural y ambiental.

Estas acciones se dan en un contexto de franca asimetría entre la agresiva acción empresarial apoyada por incentivos y apoyos sobre todo al gran productor y exportador piñero y la existencia, hasta ahora, de respuestas aisladas al desafío que representa esta actividad.

En este último caso, la información disponible permite precisar la acción de un único sindicato²⁷ formado en setiembre de 2003 por trabajadores (en su mayoría hombres) de la empresa PINDECO. Por otro lado, ha sido documentada la lucha que diera en años pasados el FLP y de cuya acción actual se conoce que está volviendo a levantar para continuar su lucha. Finalmente, se han ubicado expresiones de personas vecinas de comunidades ubicadas en el atlántico preocupadas por la expansión incontrolada, los impactos en varias dimensiones (social, laboral, ambiental) y los perjuicios de futuras plantaciones. No se cuenta con información exacta sobre el número de asociaciones solidaristas que existen en las empresas piñeras costarricenses.

A continuación, se detallarán algunos aspectos que caracterizan de forma general dichas expresiones organizativas.

SITRAPINDECO

El sindicato se constituye legalmente en el año 2003, aunque ya traía un año de haberse conformado. Surge como respuesta de algunos trabajadores a la acción de un comité permanente, conformado por trabajadores afines a la visión empresarial.

En la actualidad, cuenta con una afiliación de 60 miembros, de los cuales solo dos son mujeres y el resto son hombres. Atribuyen la baja afiliación (recordemos que la empresa cuenta con 5.000 trabajadores, aproximadamente) a la acción de persecución y presión que realiza la empresa con aquellos trabajadores y trabajadoras que manifiestan su interés en organizarse.

Se conforma actualmente por una Junta Directiva de 7 miembros, todos hombres. El objetivo es ocupar el lugar del comité permanente y luchar contra las enfermedades que han venido sucediendo en la empresa y que se están ocultando.

Entre sus principales planteamientos, la lucha para reubicar compañeros con afecciones de salud producto de la actividad que realizan ha sido sin lugar a dudas una acción que ha identificado su quehacer durante el año de existencia. Pese a que han contado con la férrea resistencia empresarial, sus acciones han sido respaldadas por criterios técnicos emanados de

²⁷ Se conoce de un antecedente ubicado en la zona de Sarapiquí con el intento de conformación de un sindicato en las plantaciones piñeras de dicha comunidad, muy ligado a la acción trabajadora en el campo del banano. Por diferentes circunstancias, tales como la oposición empresarial y el mismo desgaste de las personas trabajadoras, estos intentos no frugaron en la consolidación de una acción sindical en esta zona.

médicos especialistas que han certificado las afecciones como producto de riesgos laborales, lo que ha obligado a la empresa a realizar ciertos cambios en los puestos de estos trabajadores.

Otra acción destacada de este sindicato es el planteamiento de denuncias por acoso sexual contra las mujeres trabajadoras, fundamentalmente del área de empaques.

Finalmente, su preocupación constante sobre la contaminación que produce la empresa y los perjuicios que causan en las personas trabajadoras y las comunidades cercanas vuelve importante la acción sindical que se está generando a lo interno de la empresa piñera mas fuerte en el contexto costarricense. Los representantes sindicales están claramente concientes de este proceso, como lo comenta un miembro de la organización:

“Sabemos que los químicos que expide el piñal no solo son perjudiciales solo para nosotros, los trabajadores que andamos entre el piñal. Sabemos que eso le va a perjudicar a nuestros hijos, nuestras esposas, nuestras madres que nos tienen que lavar ropa, etc. Hemos tenido casos de mujeres, señoras, que salen con alergias; sabemos de niños que salen con alergias. etc. El químico vuela bajo y eso nos perjudica a los trabajadores directamente. En el caso de las comunidades que están a los alrededores de la empresa si afecta cuando hace viento y el químico corre”.

Necesidades de fortalecimiento

En la consulta realizada como parte de este trabajo investigativo, se precisaron algunas dimensiones sobre el quehacer del sindicato y sus necesidades de fortalecimiento de cara a su trabajo presente y futuro de defensa de los derechos de las personas trabajadoras.

Se deben considerar las siguientes acciones:

- Elevar su número de afiliados, que resulta ínfimo si se considera el número de trabajadores y trabajadoras de la empresa (60 afiliados versus 3.000 trabajadores y trabajadoras)
- Aumentar la participación de las mujeres. Al momento del trabajo de campo, el sindicato contaba con solamente dos mujeres afiliadas.
- Dar a conocer el trabajo del sindicato en todas las áreas de operación de la empresa mediante una agresiva campaña de información
- Fortalecer el trabajo sindical en el área de planta empacadora y solidificar el trabajo en la parte de cosecha.
- Mejorar la capacitación de la junta directiva en temas como liderazgo sindical, género, herramientas de gestión, etc.

FRENTE DE LUCHA POR PINDECO. (FLP)

El origen de esta expresión ciudadana surge en 1999 motivado por la expansión de la empresa PINDECO hacia las partes altas del distrito Volcán, en el cual se ubican importantes áreas de bosque y de fuentes de agua, que sirven como zonas de amortiguamiento del Parque Internacional La Amistad.

Como resultado de esta acción empresarial, se aglutinan un grupo de diversas organizaciones campesinas, indígenas y ecologistas, pequeños, medianos y grandes propietarios de la región de Buenos Aires, extrabajadores y otros vecinos de la zona, impulsados y apoyados por la Iglesia católica por intermedio de la oficina de la diócesis de Pérez Zeledón. Estos grupos elevaron una serie de denuncias e inquietudes acogidos en su momento por instancias como la Defensoría de los Habitantes (DHR), la Fiscalía Ambiental del Ministerio Público y el Tribunal Centroamericano del Agua.

Sus objetivos son lograr un respeto real e integral a la legislación laboral y ambiental del país y luchar por los derechos de los vecinos de la región.

Entre los argumentos planteados en su oportunidad (año 2000) sobre las condiciones que presenta la producción piñera por PINDECO, se cuentan:

- Se despide a los trabajadores en los tres meses posteriores a la contratación, periodos en los que no se pueden disfrutar de sus garantías.
- Existen represalias contra los trabajadores que se quieran sindicalizar.
- El médico de empresa dice que los trabajadores están bien, cuando ellos se sienten mal.

Sobre esta instancia, no se tiene conocimiento acerca de recientes acciones que hayan sido desplegadas para contrarrestar los impactos de la actividad.

COMITÉ AMBIENTAL POR GUACIMO.

Preocupados por los eventuales perjuicios que presente la expansión piñera en algunas comunidades bordeadas por el monocultivo en la zona atlántica, un grupo de vecinos de la zona de Guácimo conformaron recientemente el “Comité ambiental en defensa de los recursos naturales de las comunidades de Iroquois, Parismina y Africa de Guácimo”.

Tiene como objetivo establecer un equilibrio entre el desarrollo y el medio ambiente y surge como respuesta a las inquietudes de la posible operación de una empresa piñera al sur de las comunidades, donde están concentradas las nacientes de agua y los mantos que las abastecen de agua potable. Inicia con reuniones comunales en el mes de mayo de 2004 en las que se informan sobre los alcances y perjuicios de la actividad.

Una de las acciones mas relevantes realizadas hasta el momento ha sido la continua denuncia ante instancias institucionales vinculadas (Ministerio de salud, Ministerio de Agricultura regional, etc) y acciones de consulta con las personas vecinas para recoger sus testimonios sobre la actividad.

Está conformado en su mayoría por mujeres dirigentes, profesionales en salud, educación, estudiantes y miembros de las comunidades afectadas.

REFLEXIONES FINALES

La actividad piñera en Costa Rica: impactos, consecuencias, desafíos

El presente trabajo documental y de información de primera mano permitió construir un diagnóstico a nivel general, y hasta donde fue posible, profundizar en algunos elementos puntuales acerca del desarrollo de la actividad piñera en Costa Rica.

En este diagnóstico, muchas inquietudes fueron contestadas y quedan consignadas a nivel de certezas: la constatación del peso de la actividad en la estructura productiva no tradicional, su importancia en las exportaciones costarricenses y el desarrollo y aceleramiento expansivo de la actividad. Al nivel de las valoraciones, es posible considerar el efecto positivo de la actividad en tanto que existe un alto potencial de colocación de este producto en los mercados externos a un buen precio, ya sea como fruta fresca o bien como producto agro industrializado; además, como fue comentado en el documento, existe en el país un adecuado material de siembra, principalmente desarrollado por las compañías que dedican fuertes recursos a la investigación para esta actividad. (SEPSA, 1995:5)

Sin embargo, habría que dimensionar una serie de impactos y analizarlos con ojos críticos, sobre todo en el caso de los efectos que a nivel laboral, ambiental, social y comunal está dejando este desarrollo acelerado y dinámico de la actividad en los últimos años.

Al respecto, la reflexión inicial lleva a referirse a una situación de índole estructural de la sociedad costarricense: el cambio en su modelo económico, que impulsa las actividades de exportación orientadas a mercados amplios como el estadounidense y el europeo y las consecuencias que tiene esta transformación en la naturaleza, los objetivos y las estrategias de producción de sectores como los pequeños y medianos productores nacionales.

En este sentido, la reciente expansión piñera debe explicarse a partir de la entrada en operación de mecanismos, instrumentos e incentivos que apoyaban la gran exportación y que dieron impulso al modelo basado en la promoción de las exportaciones de los años ochenta y noventa. Articular este aspecto estructural de la sociedad costarricense con otros de naturaleza coyuntural y más recientes, como la posible aprobación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, tiene sentido, sobre todo cuando se dice que este mecanismo vendría a favorecer la expansión del cultivo (Entrevista con Alexis Quesada. Gerente Programa Nacional Piña. MAG. 16-8-2004)

Sin embargo, la dinamización de esta actividad, su vigor y su impulso reciente, no puede ser analizada sin considerar ciertos actores que fueron claves en su desarrollo. Es claro que la expansión y el impulso piñero no fueron concebidos a partir de un proyecto de sociedad ni de un estímulo a la pequeña y mediana producción: la aparición de la compañía PINDECO a finales de la década de los años setenta, fue el punto de giro que en términos tecnológicos, económicos y de procesos de trabajo, caracterizaría la actividad en adelante.

El impulso ejercido por esta compañía aceleró la actividad y ocasionó, años más tarde, un crecimiento horizontal (expansivo) que tuvo, al menos, dos caras.

La primera puede resumirse en una pregunta. ¿En manos de quien está la expansión?. La información analizada permite precisar que esta expansión tiene nombres y apellidos: esta en pocas manos y la mayor parte no son costarricenses. La siguiente afirmación emanada de un documento oficial permite constatar esta característica del mercado piñero costarricense:

“ No es un secreto que el gran auge con que cuenta la actividad piñera en nuestro país ha sido impulsado, en su mayoría, por empresas extranjeras. Estas, viendo las ventajas agro ecológicas del territorio, y las facilidades arancelarias, que dentro del marco de la globalización mundial han sido creadas por países desarrollados en beneficio de los países pobres, han sabido invertir y trabajar, para lograr el primer lugar mundial en las exportaciones de piña”. (Procomer, perfil de producto piña, 2000:32)

En segundo lugar, esta expansión no ha tenido un impacto social positivo, pues para los pequeños y medianos productores piñeros, la situación es de desprotección: no reciben incentivos ni créditos y están de alguna manera avasallados por la acción de las transnacionales, que son las que se llevan las ganancias pues la porción del mercado mas atractiva, la comercialización, la tienen dichas empresas. Esta situación se explica en varias dimensiones (SEPSA, 1995):

Tecnología: La tecnología requerida para desarrollar esta actividad continua siendo cara para el pequeño productor. Según estimaciones se requiere un capital entre los 600.000 y 700.000 colones por hectárea para desarrollar ese rubro (\$1555 dólares, aproximadamente). La generación de tecnología efectuada por las compañías transnacionales difícilmente permea hacia los grupos de pequeños y medianos productores del país.

Desconocimiento sobre fase de comercialización. Principalmente cuando se trata del mercado de exportación, negocio que recae básicamente en manos de empresas internacionales quienes no trasladan la bonanza de precios que se da en la cotización de ese producto a ese tipo de productor.

Mala relación con empresas grandes. Se presenta una alta exigencia por parte de las empresas que compran la fruta en cuanto a los estándares de calidad pedidos al pequeño productor a la hora de entregar su producción, lo que motiva un fuerte castigo vía precios para el mismo.

Falta de acceso a crédito. No existen planes de financiamiento y si altas tasas de interés dentro de esta actividad, sobre todo cuando se trata de pequeños agricultores.

En términos puntuales, la expansión ha sido detectada principalmente en la región norte y la región atlántica.

En esta última zona, se han encendido las luces de alerta sobre los peligros que encierra volver a tener una actividad extractiva y monoprodutiva que no deja margen para otras acciones de los pequeños y medianos productores, como fue el caso del banano en años recientes.

En la profundización del estudio de la actividad en la zona de Guácimo²⁸, se constató que muchas fincas de banano estaban cambiando de actividad y pasando a la piña sin mucha dificultad; uno de los impactos directos en este sentido ha sido el encarecimiento de las

²⁸ Se conoce que otros cantones como Siquirres y Pococí cuentan con grandes extensiones de piña, pero es Guácimo la que experimenta en estos momentos una dinámica de expansión y crecimiento de la actividad de forma incontrolada y acelerada.

tierras con el consiguiente perjuicio para el pequeño y mediano productor que tienen que alquilar o vender sus fincas a las grandes empresas productoras de piña.

Las luces de emergencia se hacen más intensas, si tomamos en cuenta que esta zona tiene una vastísima riqueza natural, caracterizada por mantener un sinnúmero de mantos acuíferos que abastecen de agua una gran cantidad de comunidades que se ven seriamente amenazadas por la acción de proyectos productivos en operación y que están por iniciar su trabajo en los meses que restan del año 2004. A esta situación crítica, hay que sumar la acción de empresarios que son realmente temidos por los vecinos locales, en tanto plantean amenazas ante aquel que cuestione lo que ocurre adentro y afuera de sus plantaciones.

La acción de respuesta es débil en este sentido. Las personas trabajadoras callan por temor a ser despedidas y por que no tienen una organización que las respalde y los esfuerzos de algunos vecinos que se han unido para denunciar lo que ocurre en estas empresas desde el punto de vista laboral, ambiental y social es hasta ahora importante, pero insuficiente para detener la expansión piñera en esta zona en particular.

Caso aparte merece la zona de Buenos Aires de Puntarenas, donde se afinca la compañía PINDECO y en la que desde hace aproximadamente un año funciona una organización laboral que está liderando acciones importantes en el campo de las denuncias sobre problemáticas de salud ocupacional, persecución a personas trabajadoras y el impacto ambiental sobre las comunidades y los recursos naturales aledaños a la empresa.

Los impactos de la actividad piñera a nivel general son muchos pero es posible ubicar algunas dimensiones como las señaladas (ambiental, laboral, social, etc) para detallar mejor los efectos y precisar sus alcances críticos para las poblaciones y comunidades directamente implicadas.

Impacto ambiental

La preocupación generalizada de las personas que trabajan en la actividad es la acción corrosiva, destructora y extractiva que aplica sobre el suelo, los bosques, ríos y especies animales que habitan alrededor de las empresas que cultivan piña.

Sobre este aspecto, hay que señalar que ya hay casos demostrativos, como lo planteó el Frente de Lucha contra Pindeco (FLP) hace algunos años cuando acotó los efectos degradantes sobre los recursos naturales por parte de la empresa. A pesar de estos esfuerzos locales, la compañía aparece ante el mundo como un ejemplo de buena práctica ambiental en materia de producción piñera, pues hace algunos años fue certificada con la norma ISO, norma que, al decir de algunos trabajadores, fue elaborada a espaldas de ellos mismos.

La OET (Organización para los Estudios Tropicales) entregó a PINDECO el reconocimiento de la empresa del año, con el cual se le dio reconocimiento por su compromiso ambiental. Hacia finales de 1998 se les dio la certificación ambiental ISO 14001 (La República; 20-4-2000).

Si bien esto pasó con una compañía que tiene cerca de 20 años de estar operando, igual o más crítico es lo que pasa en la zona del atlántico, donde la acción de las empresas sobre el ambiente es bastante grave.

Este investigador tuvo la suerte (o mala suerte) de observar el trabajo de maquinaria pesada que al ritmo de la lógica económica botaba bosque y escondía las evidencias para no ser atrapado por la supuesta fiscalización de entidades como el Ministerio de Agricultura (MAG) y el Ministerio de Ambiente (MINAE) que no fiscalizan mayor cosa.

Los testimonios en las comunidades visitadas del atlántico (especialmente las ubicadas en el cantón de Guácimo) son serios y urgentes: la deforestación es incontrolada, la desviación de los cauces de los ríos para dotar de agua las plantaciones piñeras es una verdad conocida en muchas comunidades que están siendo cercadas por el cultivo.

Lejos de ser una acción positiva sobre la plantación y la fruta cultivada, estas estrategias de las empresas se asientan sobre una consideración económica:

“La piña que se cultiva con un sistema de riego, se puede sembrar prácticamente en cualquier mes del año, así, la oferta del producto se encuentra durante todo el año en el mercado, lo que es una ventaja inclusive para el mercado exterior, pues se logra ubicar regularmente la fruta y asegurar la preferencia del consumidor” (Procomer, perfil de producto piña, 2000:8)

Impacto en la salud de las personas

Por otro lado, la información obtenida y analizada a lo largo de este informe permitió constatar los efectos de la acción de las empresas piñeras tanto en las personas trabajadoras como en las comunidades aledañas a las plantaciones.

En el primer caso, se refiere a la acción de los químicos sobre la piel de las personas trabajadoras así como la intoxicación con estos materiales; de igual manera, se plantea la problemática de la exposición por largas horas a la acción directa de los rayos del sol que ocasiona insolaciones, problemas en la piel, etc.

Otras enfermedades como asma y alergias han sido documentadas por instituciones como el Ministerio de Salud y la Defensoría de los Habitantes tal y como quedó expuesto ampliamente en el informe presentado.

Esta situación con respecto a la salud de las personas trabajadoras en las piñeras evidencia la dureza de la actividad y el lento desgaste al que son sometidas cotidianamente; una manera de afirmar semejante situación, es comparando los efectos en las personas de dicha actividad con otras tal y como lo hace un representante de las personas trabajadoras de la empresa PINDECO.

“Le voy a ser honesto: yo fui bananero también y es muy duro; pero el trabajo en piñeras es realmente duro: el químico de la piña nos perjudica más a nosotros; en el banano se riega el químico sea por aire o por tierra y si cae en las hojas casi no tiene contacto con las personas; pero en el caso de la piña se le riega el químico y nosotros lo llevamos en el cuerpo; la piña suelta un polvo que se le mete en la nariz y le hace mucho daño. En este sentido, yo prefiero el trabajo en el banano que en la piña; hoy en día llega gente nueva que tiene dos o tres años de trabajar y ya aparecen con enfermedades”

Po otra parte, los efectos indirectos de la actividad piñera en la salud de las comunidades vecinas expresa signos preocupantes; en la zona del atlántico, la acción de algunas empresas

cerca de zonas de protección acuífera que abastecen hogares y comunidades para el consumo humano está ocasionando la continua aparición (no sistematizada por ninguna institución gubernamental relacionada) de enfermedades respiratorias y alergias en la población infantil.

De alguna manera, esta situación representa un peligro de consecuencias incalculables en el plano económico, social y de salud de comunidades cercanas a las plantaciones piñeras.

Impacto laboral

La actividad piñera, en términos generales, representa un peligro latente en relación con los derechos y garantías laborales para las personas trabajadoras.

En esta investigación, se constató la existencia de empresas donde se violan derechos laborales básicos como las jornadas de trabajo, garantías sociales que no son reconocidas por la alta rotación de las personas trabajadoras antes del tiempo establecido por ley (tres meses) y la persecución que sufren dirigentes y personas trabajadoras en el caso particular de PINDECO, las que incluso son obligadas a apoyar al comité permanente y son amenazadas cuando apoyan al sindicato de trabajadores de dicha empresa.

Sin embargo, una de las mayores preocupaciones para las condiciones laborales en la actividad es sin duda la presencia cada vez más intensa de población migrante, principalmente de origen nicaragüense, que es contratada en condiciones laborales de franco deterioro en virtud de la situación migratoria que presenta una buena porción; lo que ocurre producto de lo anterior es que se establece una competencia y una especie de ventaja comparativa entre las personas trabajadoras nacionales y las extranjeras, por que estas últimas, en virtud de su indocumentación, pueden ser mal pagadas y cesadas del empleo sin ninguna responsabilidad social y laboral de parte de las empresas. La figura del contratista ha contribuido a acelerar esta situación de deterioro laboral para el trabajador costarricense y extranjero, pues en la mayor parte de los casos no actúan apegados a la ley nacional sobre el particular.

Por otra parte, el caso del trabajo femenino debe ser analizado en dos dimensiones: por un lado la pretendida especialización de la mujer en actividades de selección y empaque de la fruta, en la que por las características de dicho proceso hay un nivel de remuneración diferente al resto de procesos productivos: se trabaja a destajo y se gana lo que se empaque en un día determinado. Es decir, se trabaja cuando hay fruta y se gana del mismo modo.

Si bien la presencia femenina en la actividad es caracterizada por este tipo de labores “especializadas”, la tendencia actual es preocupante, pues ha sido evidenciada la política de algunas empresas (entre ellas PINDECO) a la disminución del trabajo femenino y su consiguiente desaparición.

Por otro lado, esta investigación permitió constatar que existen mujeres trabajando en la actividad de campo (en especial en ciertas empresas del atlántico) en proporciones menores que los hombres pero si con los consiguientes perjuicios para su salud en términos de exposición prolongada al sol y los agroquímicos.

De cualquier manera, en ambos casos el trabajo femenino en la actividad esta cruzado por el acoso, la persecución y el abuso de poder de parte de los patronos de estas. Tanto para la información recopilada en la zona atlántica como la que se pudo reconocer para el caso de PINDECO, se tiene la impresión de que estas son las características de la inserción laboral

femenina en la actividad piñera, que presentan una alta vulnerabilidad de este sector en particular.

Impacto social

Una de las dimensiones más afectadas a partir del desarrollo de la actividad piñera es la social, en el tanto se han detectado problemas familiares producto de largas jornadas laborales que dejan poco espacio para la relación y el convivio entre los miembros de la familias.

Esta situación se reproduce a nivel comunal, pues se da una desarticulación del tejido social de las personas trabajadoras ya que su ritmo de trabajo les impide acudir a actividades comunales, religiosas, etc.

En este sentido, la reflexión apunta a indicar cuanto de positivo tiene una actividad como la piñera para la construcción y fortalecimiento del desarrollo local de comunidades que necesitan ser atendidas por sus propios pobladores y pobladoras en virtud de la escasa presencia institucional estatal y privada (ONG, principalmente).

En el trabajo de campo de esta investigación se percibió una suerte de inanición de muchas comunidades cercadas por las piñeras, para las cuales lo fundamental es conservar el empleo sacrificando primero el vínculo familiar y luego la acción comunal; en este sentido, no se vislumbra para estas comunidades ningún desarrollo local a corto y mediano plazo, mientras esté con presencia una actividad que ni siquiera invierte en infraestructura social en las mismas.

Las percepciones sobre la actividad

Si se tomaran los datos analizados a lo largo del presente informe se podría alentar un criterio acerca de los aspectos positivos (ganancias, exportaciones, empleo) versus los negativos (perjuicio ambiental, social, laboral, comunal) de la actividad piñera en Costa Rica.

En efecto, las percepciones que existen sobre la actividad son complejas y están cruzadas por las realidades que permite observar la producción de piña en el país: por un lado se habla del proceso piñero como un agente dinamizador de empleo en zonas realmente deprimidas y críticas en este sentido (como la región pacífico sur y la región atlántica). En esta apreciación, efectivamente interviene un principio de necesidad de muchas personas que ven en la actividad una tabla de salvación para sus necesidades más básicas e inmediatas.

Por otro lado, muchas personas hablan del perjuicio ambiental que produce esta actividad; del perjuicio a la salud de las personas y a los recursos naturales de las comunidades implicadas y del desarrollo de una actividad que viene a sustituir a otra igualmente extractiva y explotadora de los derechos de las personas trabajadoras, como sucedió en la zona atlántica con el caso de la actividad bananera.

En el primer caso, se dice que las empresas benefician por que son fuente de trabajo; esta opinión la suscriben varios agentes sociales (vecinos, miembros de instituciones locales y nacionales) que indican cuanto beneficio trae a una zona determinada el desarrollo de la actividad piñera.

En el segundo caso, se habla de estrategias empresariales como la fumigación nocturna y el cambio del uso del suelo que se hace también en horas de la noche para no ser descubiertos por las autoridades. En ambos sentidos, muchas personas que saben y conocen de esta situación experimentan temor a hablar por perder el empleo y por que ha sufrido amenazas por parte de los empresarios.

Finalmente, ante esta situación, la impresión que existe es que la parte institucional es débil, desarticulada y con un nivel de respuesta lento y poco efectivo; este investigador pudo constatar como máximo representante del Ministerio de Agricultura y Ganadería a nivel nacional, dijo que ante denuncias sobre los impactos referidos de la actividad, *no se puede hacer nada por que es una actividad que da trabajo a la gente.*

En definitiva, es sobre este conjunto de impactos que debe ser articulada una respuesta de trabajo conjunto para defender las condiciones de vida, de trabajo y de salud de las personas trabajadoras, sus familias y las comunidades cercanas a las plantaciones piñeras. Se presentan a continuación dos tipos de recomendaciones puntuales según los intereses del estudio realizado.

1. En el caso de la organización SITRAPINDECO es importante impulsar su trabajo, fortalecerlo con capacitación en temas como género, trabajo sindical y buscar un intercambio constante y permanente con otras expresiones organizadas que le abran la perspectiva sobre los impactos de la actividad en materia laboral.

2. En el caso de la región atlántica, deben tomarse en cuenta las siguientes acciones urgentes para trabajar en el acompañamiento y fortalecimiento de las respuestas ciudadanas y laborales ante la situación:

- Diseñar una estrategia de comunicación popular para incidir en la opinión de una gran cantidad de personas sobre los impactos que ocasiona la actividad.
- Sistematizar las acciones que ya se han venido realizando por parte de grupos como el Comité ambiental por Guácimo.
- Dar seguimiento a las gestiones realizadas por este comité en instituciones como MAG, MINAE, Asamblea Legislativa.
- Ante la inexistencia de organización laboral y ante el acoso de las personas trabajadoras por parte de las empresas en esta zona, organizar grupos en comunidades para analizar la problemática y ensayar estrategias de acción sobre la defensa de los derechos laborales y la problemática ambiental.
- Definir una estrategia de trabajo focalizada en materia de impacto ambiental, integrando grupos ambientalistas que desarrollen estudios sobre los perjuicios directos que causa la actividad
- Definir una campaña nacional sobre el peligro que se cierne sobre los mantos acuíferos de la zona.
- Divulgar los resultados de la investigación precedente en instituciones, organizaciones, etc. Se propone una actividad de presentación-acción de la investigación en la comunidad con convocatoria de instituciones, organizaciones, medios de comunicación nacionales y locales, etc.

ANEXO #1

Norma oficial de piña Monte Lirio CODEX ALIMENTARIUS

OBJETO

Esta norma tiene por objeto establecer las características y calidades a que debe obedecer la piña Monte Lirio, destinada a ser consumida en estado fresco

DEFINICIONES:

Piña: es el fruto comestible de las variedades cultivares de ananas comosus

Daños serios: serán considerados los siguientes:

Pudrición causada por microorganismos

Daños mecánicos no cicatrizados

Daños causados por insectos y roedores

Reducción de coronas durante la recolección

Huellas de congelamiento

Daños menores: serán considerados como tales los siguientes:

Coronas marchitas

Quemaduras de sol

Grietas cicatrizadas

Presencia de materia extraña (impurezas)

CLASIFICACION

Tamaño: para su clasificación la piña se dividirá en los siguientes tamaños:

Tamaño	Peso
Pequeña	0.8 a 1.5 kg
Mediana	mayor de 1.5 a 2.0 kg
Grande	Más de 2.0 kg

Grados de maduración: para su clasificación, la piña se clasificará en los grados:

1: coloración verde amarillenta o amarillo naranja, que cubre el cuarto inferior de la fruta

2: coloración amarillo naranja que cubre hasta la mitad de la fruta

3: coloración amarillo naranja que cubre desde la mitad hasta la totalidad de la fruta

CARACTERÍSTICAS

Características generales: los lotes de piñas propias, para el consumo, deberán estar constituidas por frutos de características varietales similares.

Deberán ser frescos, firmes, libres de daños, suficientemente desarrollados y limpios con el color, forma, aroma y sabor típicos de la variedad. El pedúnculo debe tener una longitud comprendida entre 1 y 3 cm y el corte debe ser pulido y liso, sin hendiduras ni resquebrajamientos. La corona deberá tener aspecto fresco y sin hojas marchitas. La

reducción de las coronas deberá hacerse en el campo durante el desarrollo del fruto y en ningún caso durante la recolección y embalaje. Deberá presentar gado de madurez tal que permita a la fruta soportar el transporte, la manipulación y la conservación en condiciones adecuadas. NO deberá presentar huellas de congelamiento y no podrán ser amontonadas en el suelo. La Piña no deberá contener impurezas, cuerpos extraños adheridos a la cáscara o cualquier lesión que afecte su apariencia y deberá estar exenta de olor y sabor extraño. La piña deberá estar sana, libre de daños causados por parásitos o animales y no podrá contener insectos, hongos, ni microorganismos que causen podredumbres.

CONTAMINANTES AGROQUÍMICOS

Se regirán por las dosis máximas permitidas, oficializadas por el ministerio de agricultura y ganadería, o en su defecto por normas internacionales, entre ellas las de CODÉX ALIMENTARIUS

ADITIVOS

Serán permitidos los aprobados por el Ministerio de Salud y deben declararse en la etiqueta o rotulación de su empaque.

NORMAS DE ACONDICIONAMIENTO PARA IMPORTACIÓN

Las frutas deberán ser condicionadas de manera que queden protegidas de contaminaciones y daños mecánicos y con ventilación adecuada. Las características organolépticas no deberán ser alteradas por el material del acondicionamiento. El contenido de cada lote o caja de frutas deberá contener frutas de la misma calidad y el mismo grado de madurez.

ROTULACIÓN

En caso de empaque el rótulo deberá traer la denominación PIÑA MONTELIRIO, así como su clasificación de calidad. Deberá cumplir además con lo estipulado en la norma oficial de etiquetas para productos alimenticias.(Procomer, perfil de producto piña, 2000:51-52).

Documentación Utilizada

Aragón, Carlos; Kreyns Marjan (1994). Incentivos a la producción: zona atlántica. Yuca, piña, plátano, palmito y ganadería bovina. Centro Agronómico Tropical de Investigación y enseñanza (CATIE); Wageningen agricultural university (WAU); Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG).

Carazo, Eva (2004). Implicaciones del tratado de libre comercio entre Estados Unidos y Centroamérica para el sector agropecuario: aproximaciones desde la perspectiva de la agricultura familiar campesina.

Centeno, Gabriela. (2003). Requisitos y regulaciones para la importación y comercialización de piña orgánica en los Estados Unidos. Centro de Inteligencia sobre mercados sostenibles, INCAE, Alajuela. Costa Rica.

Consejo Nacional de Producción. (CNP) (1999) Boletín N°1 año 4. Piña fresca

Consejo Nacional de Producción. (CNP) (2000) Boletín N°2 año 5. El mercado mundial de piña fresca

Consejo Nacional de Producción. (CNP) (2003) Boletín N°1 año 8. Situación del mercado de Piña en Costa Rica

Consejo Nacional de Producción. (CNP) (2003) Boletín N°32 . Reinserción de la piña Monte Lirio en el mercado costarricense.

Chichilla Vargas, Elizabeth (1998) Estudio del proceso de trabajo, operaciones, su perfil de riesgo y exigencias laborales en el cultivo y empaque de la piña. Organización Panamericana de la Salud. (OPS).

Defensoría de los Habitantes de la República. Oficio N° 00701-2004-DHR. Informe final con recomendaciones sobre denuncia planteada por Diputada María Elena Núñez acerca de la expansión piñera y el perjuicio en actividades pecuarias en la zona de Pococí, Guácimo y Siquirres.

Defensoría de los Habitantes de la República. Oficio N° 00701-2004-DHR. Expediente N° 08399-23-99 Informe final con recomendaciones sobre denuncia planteada por vecinos de zona de Buenos Aires de Puntarenas acerca de impacto ambiental y en la salud de las personas de la actividad de la empresa PINDECO Diputada María Elena Núñez acerca de la expansión piñera y el perjuicio en actividades pecuarias en la zona de Pococí, Guácimo y Siquirres.

Dijksterhuis, H.L. (1998). Female participation in the agricultural sector of the northern Atlantic zone of Costa Rica. Provision of employment on farms and packing plants specified to gender. Centro Agronómico Tropical de Investigación y enseñanza (CATIE); Wageningen agricultural university (WAU); Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG).

Jiménez Díaz, José. (1999) Manual Práctico para el cultivo de la piña. Editorial tecnológica de Costa Rica.

Manifiesto de Guácimo sobre el Tratado de Libre Comercio Estados Unidos-Centroamérica (TLC-EUCA). (2004)

Ministerio de Agricultura y Ganadería. (2003). Memoria institucional 2002

Monge Zúñiga, Alvaro. (1996). Costa Rica. Pequeño gran exportador de productos no tradicionales. COMEX (Ministerio de Comercio Exterior).

Promotora de Comercio Exterior. (Procomer). (2000) Perfil de Producto. Piña.

Promotora de Comercio Exterior. (Procomer). (2003) Estadísticas de exportación. Costa Rica.

Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria (SEPSA). (1995). Perfil de la actividad piñera (Ananas Comosus L..) en Costa Rica.

Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria (SEPSA). (2003). Boletín Estadístico Agropecuario N° 14.

Quijandría, Gabriel; Berrocal, Javier; Patt, Lawrence. (1997) **La industria de la piña en Costa Rica. Análisis de sostenibilidad.** Centro Centroamericano de desarrollo Sostenible.

Quirós Quintana, Valentín. (1993). Situaciones y perspectivas de la piña en Costa Rica. IX congreso nacional agronómico y de recursos naturales.

Artículos de prensa

La República. Costa Rica. Pindeco en pugna con ecologistas. Amenazadas exportaciones millonarias. 3 de febrero de 2000.

La República. Costa Rica. Verdades sobre piña y Pindeco. 9 de febrero de 2000.

La Nación. Costa Rica. Pindeco denuncia Boicot en Europa. 16 de febrero de 2000

La Prensa Libre. Costa Rica. Denuncian boicot hacia Pindeco. 16 de febrero de 2000

La República. Costa Rica. Del Monte denuncia boicot. 16 de febrero de 2000

La República. Costa Rica. Piña aprovecha periodo de Bonanza. 10 de junio de 2002

La República. Costa Rica. Agricultura. Sector en extinción. 10 de octubre de 2002

La Nación. Costa Rica. Piñeros preocupados por posible sobreoferta. 26 de marzo de 2003

La Nación. Costa Rica. Piña: Gran oferta no frena siembra. 20 de mayo de 2003

La República. Costa Rica. Piña lidera crecimiento. 21 y 22 de junio de 2003.

La República. Costa Rica. Dinamismo exptador encoge déficit. 27 de agosto de 2003

La Nación. Costa Rica. La Revolución de la piña costarricense. 10 de octubre de 2003

La Nación. Costa Rica. Negocio Piñero en Peligro. 27 de octubre de 2003

La Nación. Costa Rica. Dole expande sus operaciones de piña. 21 de diciembre de 2003

La Prensa Libre. Costa Rica. Sector Piñero crece como la espuma. 29 de enero de 2004

La Nación. Costa Rica. Producción de piña y banano recobra fuerza en parrita. 16 de febrero de 2004.

La Nación. Costa Rica. Exportación de piña supera a la del café. 16 de febrero de 2004.

La República. Costa Rica. Cultivo de piña sin freno. 2 de marzo de 2004

La República. Costa Rica. Dulce futuro para la piña. 10 de mayo de 2004

La Prensa Libre. Costa Rica. Autoridades no temen sobreoferta de piña. 10 de mayo de 2004

La República. Costa Rica. Piña tica llenará bodegas de Chiquita. 21 de junio de 2004

La Nación. Costa Rica. Producción de piña no se detiene. 26 de julio de 2004

La República. Costa Rica. Agricultura creció un 11.5% en primer semestre. 29 de julio de 2004

Al Día. Costa Rica. Lío con piñera en Pital. 7 de octubre de 2004.

El Financiero. Costa Rica. Informe especial. Zona atlántica se contagia de fiebre piñera. Semana 20-26 setiembre 2004.

Entrevistas

Alexis Quesada, gerente Programa Nacional de Piña, Ministerio de Agricultura y Ganadería. 28-7-2004

Representante de trabajadores organización SITRAPINDECO. 31-7-2004

Entrevista Colectiva con vecinos de Guácimo, Provincia de Limón. 12-9-2004.

Observación de campo. Gira a comunidades y empresas piñeras en la zona de guácimo. 25-27 de octubre.